



UNIDAD
SEAD

05C

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA



864601

EL PROBLEMA DE LA INDISCIPLINA EN LA
ESCUELA PRIMARIA

HAYDEE ZULAYKA RAMIREZ

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PIEDRAS NEGRAS, COAHUILA, 1992

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Piedras Negras, Coahuila., a 4 de Noviembre de 1992.

C. PROFRA.
HAYDEE ZULAYKA RAMIREZ
P r e s e n t e :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación -
de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a -
su trabajo intitulado:

"El problema de la indisciplina en la escuela primaria",
opción Investigación Documental, a propuesta del asesor C.
Profr. Cipriano García Rentería, manifiesto a usted que -
reúne los requisitos académicos establecidos al respecto -
por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y -
se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e

PROFR. MANUEL J. VILLALBOS MALDONADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad UPN-050



90111193

Cariñosamente para el compañero de mi vida,
por su apoyo y comprensión.

Con amor a mis hijos:
Gerardo, Pedro y Juan Antonio.

A mis padres y hermanos,
con infinita ternura.

Mi sincero agradecimiento
a todos los maestros y personal
que integran la Unidad 050
y muy especialmente a mi asesor;
al maestro Ciriano García Rentería.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
PORTADILLA	I
DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION	II
DEDICATORIAS	III
TABLA DE CONTENIDOS	IV
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
EL ACTO EDUCATIVO	
A. La relación educativa	7
1. Estructura y cualidades de la relacion humana	7
2. Concepto de la relación educativa	9
3. Características y clases de la relación educativa	11
B. La comunicación educativa	13
1. Concepto y clases de comunicación educativa.	14
2. La comunicación del saber	16
3. Los medios de comunicación pedagógica	17
4. El lenguaje del maestro en el salón de clases	20
C. La libertad en la relación educativa	21
1. ¿Qué es la libertad?	22
2. Libertad y autoridad en la educación	23

a. Concepto	23
b. Tipos de autoridad	25
3. Libertad y disciplina	27
a. La educación liberadora	29
b. Paulo Freire y la educación liberadora	31
c. La experiencia de Summerhill	33

CAPITULO II

LA DISCIPLINA Y LA INDISCIPLINA ESCOLAR

A. La disciplina	37
1. Definición general	38
2. La disciplina escolar	41
a. La disciplina en la Escuela Tradicional	45
b. La disciplina en la Escuela Nueva	50
B. La indisciplina escolar	52
1. Conceptualización	53
2. Problemas de definición y clasificación	56
3. Categorías indisciplinarias	58
a. La indisciplina individual	59
b. La indisciplina grupal	60
c. La indisciplina colectiva	63

CAPITULO III

ETIOLOGIA GENERAL DE LA INDISCIPLINA ESCOLAR

A. Causas de la indisciplina atribuidas a los alumnos	68
---	----

1. Causas de naturaleza biológica	68
2. Causas de naturaleza social	69
3. Causas de naturaleza psicológica	70
a. Excepcionalidad mental	70
b. Tendencias impulsivas del alumno	71
c. Los problemas emocionales de personalidad	73
B. Causas de la indisciplina atribuidas al maestro	76
C. Causas de la indisciplina atribuidas al medio	83
1. Causas originadas en la sociedad	84
2. Causas originadas en la escuela	87

CAPITULO IV

ACCIONES PEDAGOGICAS CONTRA LA INDISCIPLINA

A. Soluciones primitivas	91
B. Soluciones pragmáticas	94
C. Soluciones educativas	99

CONCLUSIONES	102
--------------	-----

GLOSARIO	106
----------	-----

BIBLIOGRAFIA	108
--------------	-----

INTRODUCCION

En el trayecto de mi desempeño profesional he probado los sinsabores de los diversos problemas que obstaculizan mi práctica docente; pero probablemente, ninguno sea tan difícil de darle solución, como el relacionado con la indisciplina escolar; - en él inciden una gran cantidad de variables, que algunas de ellas, no son fácilmente detectadas por el maestro y otras más - que por su presencia maldita hacen muy difícil el proceso enseñanza-aprendizaje.

Hemos sido testigos de que algunos maestros al no poder -- controlar los problemas disciplinarios de sus grupos, han caído en graves depresiones, que originan en ellos grandes complejos de culpa y de impotencia. Y lo peor del caso, es que al renunciar a la búsqueda de la solución de los problemas del desorden se vuelven rutinarios y tradicionalistas, que los convierten en pigmeos ante la magna obra de la educación.

El problema de la indisciplina me interesó sobre manera, - porque veo que entre él y el aprovechamiento existe una relación indisoluble, de tal manera que dicha relación es directa e inversamente proporcional, es decir, cuando un maestro ha logrado mantener la disciplina en su grupo, éste le dará un buen aprovechamiento en los logros de los contenidos del programa; -- por lo tanto, éste seguramente será un maestro feliz en lo referente a su trabajo académico, por eso pues, es necesario que --

los maestros de primaria conozcan y comprendan la importancia - que, para el mejor desarrollo de su trabajo, tiene la disciplina en el aula de su escuela, en su trabajo escolar.

Si bien es cierto que el problema de la socialización, del orden y la disciplina de los alumnos en el salón de clases, es básico y fundamental para el buen aprendizaje, no podemos abordarlo en todos sus aspectos, y todavía aún, muchos de los ángulos y enfoques aquí tratados de dicho problema, no tienen la intención de profundizar a lo mas recóndito de los mismos, porque consideramos que solo los expertos, entre ellos psicólogos, podrán ofrecernos estudios de alta calidad a este respecto; pero nosotros, que solo somos diletantes no aspiramos a tan alto honor; por lo mismo, nuestros objetivos son muy modestos, aspiramos a desarrollar un trabajo que concientice a los maestros de solo con buena disciplina se logran mejores aprendizajes escolares, también nos gustaría que los padres de familia conocieran nuestras inquietudes al respecto, pues ellos pueden cooperar mucho con los maestros en la formación de frentes comunes para atacar desde la base los problemas de la indisciplina, por lo -- tanto, deseamos que los padres de familia se enrolen con los maestros para consolidar la disciplina de los niños en la escuela es verdad que. al respecto existe mucha bibliografía, sin embargo, localmente, carecemos de estudios específicos que nos ayuden a construir modelos concretos de la disciplina escolar, -- pues los que existen, pertenecen a abstractos que no corresponden a problemas concretos.

Algunos problemas claves que plantea nuestra investigación son: ¿Qué causas provocan la indisciplina escolar? ¿Cómo se refleja la indisciplina en el aprovechamiento escolar? ¿Tienen todas las causas la misma importancia? ¿Es posible que puedan ser superadas todas las causas? ¿Cómo podrá el maestro actuar con -paciencia para resolver los problemas de la indisciplina?. Desde luego, que, para poder ver y observar estos problemas, necesitamos despejarlos de toda la maraña que los envuelve. Por -- tal motivo, nuestro trabajo, lo hemos estructurado en cuatro ca- pítulos y cada uno de ellos aporta algún aspecto de la problemá- tica de la disciplina escolar. Así el capítulo I, describe, a- naliza y cuestiona al acto educativo, porque creemos que la dis- ciplina y su negación, la indisciplina, se generan en la rela- ción maestro-alumno en el salón de clases, así mismo en este -- mismo capítulo exploramos diversos aspectos que íntimamente se- relacionan con nuestro problema como la comunicación educativa, la libertad en la educación, la autoridad y sus tipos, la educa- ción liberadora, etc.; todo ésto con el fin de esclarecer debi- damente lo que nos interesa; en el segundo capítulo, hicimos un gran esfuerzo por construir nuestro objetivo de estudio, ahí ha- blamos de la disciplina y de su negación, abordamos la concep- tualización, las características, la disciplina tradicional y - la de la Escuela Nueva de las diferencias entre ambos, de la -- persistencia de la primera a pesar de sus absurdos, en fin, a- quí en este capítulo, hemos llegado a "cosificar" nuestro obje- to de estudio; por otra parte, en el capítulo III, estuvimos in- teresados en conocer la etiología de la indisciplina, aquí mis-

mo en este capítulo, procedimos a la clasificación de las causas, pretendimos resolver la cuestión relacionada con el origen de esas causas ¿Dónde se generan las causas de la indisciplina? y así llegamos a postular tres fuentes de las mismas, algunas parten de los propios alumnos, otras del maestro y otras más -- que brotan del medio, representada por la propia familia y por los medios de comunicación masiva; creemos que nuestro proceder ha sido el correcto, aunque ¡claro! no perfecto, porque esta -- cualidad sencillamente no es posible, aún para los peritos en -- estos menesteres y en el último capítulo IV, nos referimos a -- las posibles soluciones que se pueden aplicar a los multicitados problemas de la indisciplina, este apartado, nos llevó a -- postular una clasificación de tres grupos de soluciones: las -- primitivas, las pragmáticas y las educativas, aunque aclaramos -- también que no es posible hacer uso de una solución pura; sino -- más bien mezcladas entre sí y por eso hablamos de soluciones -- mixtas. Nuestro trabajo nos llenó de gratas experiencias que -- seguramente influirán en nuestra práctica docente, siendo así -- nuestra satisfacción aumentará de tal manera que tendremos la -- magnífica oportunidad de contagiarla a todos los colegas y padres de familia que se interesen en aportar algo benéfico y ver daderamente digno de la educación.

C A P I T U L O I

EL ACTO EDUCATIVO

El acto educativo es un proceso que atiende al hombre en su totalidad e intenta conducirlo hacia la realización de un proyecto personal de vida.

En su evolución y desarrollo, el niño, como persona inmadura necesita de la confluencia de varios (muchos) elementos, agentes, que al incidir y converger en él, estampan su huella que de alguna u otra manera influirán en su vida presente y futura.

De todos esos agentes que intervienen en su formación, ninguno es tan importante como el maestro, por eso, estamos interesados en saber cómo es esa relación, qué características tiene y cómo debería ser para obtener los máximos resultados.

La relación maestro - alumno, es un problema que se ubica dentro del método didáctico, es decir, de las formas, técnicas y procedimientos de que se vale el maestro para la enseñanza de los contenidos del curriculum; ahora bien, la cuestión de la indisciplina escolar, objeto de nuestro estudio, es en esta relación donde se concretiza y se hace presente; por lo tanto, es necesario, dedicarle algunas reflexiones a dicha relación, pero solo habremos de asomarnos de manera panorámica, pues la discusión y el análisis deberemos centrarlos en lo que es nuestro problema de investigación: La indisciplina escolar.

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado (1)

La educación es una actividad que tiene como fin formar, - dirigir o desarrollar la vida humana para que ésta llegue a plenitud.

Si tomamos en cuenta el significado etimológico, de la palabra educación, ésta proviene de educare que significa: educar criar, alimentar, nutrir y ex-ducere; conducir, llevar, sacar - fuera, cualquiera pues que sea el concepto que adoptemos, la educación siempre se dará en una relación fundamentalmente entre el educador y el educando, esto no quiere decir que solo esa relación se produzca la educación, pero la sistematización y la intencionalidad de la misma, solo se objetiza entre ambas entidades. El acto educativo tiene como escenario la escuela y más concretamente el salón de clases.

(1) Emilié Durkheim. Educación y Sociología. 2da. ed. Ed. Coloflón. México, 1980 p. 70

A. La relación educativa.

Aceptada ya la premisa que postula que la educación sistemática impartida en la escuela consiste básicamente en la relación entre maestro y alumno, debemos ahora de definir brevemente dicha relación educativa.

La relación educativa es el proceso por medio del cual educador y educando se interrelaciona entre sí en aras de lograr los objetivos del aprendizaje. Esta relación implica que ambos están predispuestos a recorrer los caminos que los conduzca a las metas propuestas.

1. Estructura y cualidades de la relación humana.

La relación de que hablamos, es una relación dialógica establecida mediante el afecto que circula hacia ambas partes, -- por eso, cuando existe entre dos partes un deseo mutuo de entrar en contacto y de comprometerse en un proceso de comunicación, es decir que cuanto más elevado es el grado de acuerdo -- realizado por la experiencia, la percepción y la conducta, más provecho se obtendrá de la misma, ésto lo decimos porque el maestro debe tener conciencia del nivel y la cultura de sus alumnos para hablar el mismo lenguaje.

Es conveniente poner de manifiesto algunas de las cualidades básicas y necesarias que deben acompañar a dicha relación educativa para que halla eficiencia en el aprendizaje, así las -

siguientes son algunas de ellas (2)

- La comprensión, cualidad que significa la admisión por una de las partes del modo de ser, de la visión del mundo, de la escala de valores y de las referencias del ser con -- quien se relaciona.
- La tolerancia que denota la capacidad de aguantar los defectos y todo lo que choca con los gustos de una de las -- partes relacionadas, ya que dada la diversidad de tipos hu-- manos, nos es imposible coincidir totalmente con nuestros-- interlocutores.
- El respeto, una de las cualidades de una buena relación hu-- mana, máxime tratándose de épocas como la nuestra, en que-- las discrepancias ideológicas, políticas, configuran el -- mundo plural en el que estamos viviendo, La relación huma-- na sin respeto, sería en verdad una constante colisión de-- libertades.
- La aceptación, esta cualidad de la relación humana, refle-- ja el grado positivo más excelente de la relación, ya que-- los individuos debemos aceptarnos tal como somos: con nues-- tros aciertos y defectos.

(2) Paciano Feroso Estébanez. Teoría de la Educación. 3a. ed. Ed. Trillas. México 1990. PP. 2 x 8 - 250

2. Concepto de la relación educativa.

"La relación educativa es el contacto afectivo entre el educador y los educandos, entre los educandos mismos; entre los profesores..., en suma, entre las personas que intervienen como agentes en el proceso educativo" (3)

Esta definición es muy clara y como vemos, no se circunscribe solo al maestro y al alumno, sino que abarca a todos los agentes involucrados en la educación; por lo tanto, para mayor eficacia del aprovechamiento escolar; es necesario que padres de familia, psicólogos, investigadores de la educación, medios de comunicación, etc.; hagan causa común en el trabajo del maestro.

La relación educativa es dinámica y activa, interacción y diálogo, reciprocidad e influencia, compañía y ayuda, dirección y guía, palabra y respuesta; es también un modo de insistir en la intencionalidad de la educación, por eso encuentra su mejor explicación en la indigencia menesterosa del niño que necesita de otros para solucionar los problemas derivados de su afán por conocer, pero que le falta la experiencia del adulto.

La relación educativa es, en fin, la manera de ayudar al discípulo a aprender, no inventa su vida, sino que la descubre por disciplina, es decir, mediante la intervención del maestro.

(3) Paciano Fermoso Estébanez. Teoría de la Educación. 3a. ed Ed. Trillas. México 1990. p. 255

Esta relación educativa es una especie de simbiosis pedagógica, porque tanto el educando como el educador aprenden a sacar provecho mutuo de esas experiencias.

El problema pues de la relación educativa, no es exclusiva no se refiere solo y únicamente a los sujetos educativos: maestro y alumno, aunque éste sea el aspecto más explícito y más visible sino, que trasciende los muros y las bardas de la escuela y del salón de clases, por eso, resulta difícil estructurar un modelo que responda eficazmente a los intereses de la educación dada la escasa participación del medio social en el problema -- que venimos describiendo, el educador debe echar mano de sus -- propios instrumentos y recursos para establecer y disfrutar de una buena relación educativa en el seno de la escuela y sobre todo en su propio salón de clases, es decir, con sus discípulos

Por lo mismo, no es difícil encontrar en una escuela varios tipos de maestros, que originan otras tantas relaciones educativas, como el educador maternal, el educador poderoso, el educador espiritual y el educador religioso que se ligan con otras tantas cualidades que se desprenden del significado de sus títulos.

Todos los mentores han configurado alguna manera o forma educativa con sus alumnos; pero de lo que se trata, es de que al ponerlas en práctica responda fielmente a los objetivos del aprendizaje, y que al tiempo que exista la armonía, ésta sea el producto de una disciplina con el disfrute de la libertad.

3. Características y clases de la relación educativa.

Cuando el niño llega a la escuela, no es una "tabula rasa" sino que ha vivido ya una gran cantidad de experiencias en el hogar y en otros sitios que lo hacen ya poseedor de la sociabilidad, por lo tanto, el alumno desde los primeros niveles educativos es capaz de asimilar con éxito toda la relación entre él y su maestro, dependiendo ésta del entusiasmo, afectividad y vocación que el maestro le imprima.

Sin coincidir totalmente con las características de la relación educativa que Paciano Feroso nos proporciona, mencionaremos algunas de ellas (4)

La relación educativa es asimétrica, pues establecida entre el educador y el educando; la hace semejante a la habida entre el padre y el hijo, lo cual no debe interpretarse literalmente; sino solo como una metáfora.

La relación educativa está influenciada por la dinámica -- del grupo; ésto significa que el comportamiento del educando está en relación directa e inversa con el ambiente atmosférico observado en la clase, es decir, el alumno es fácilmente contagiable de la conducta de sus compañeros en el salón de clase.

(4) Paciano Feroso Estébanez. Opus cit. pp. 257 - 260

La relación educativa es formal, es decir la escuela posee explícita e implícitamente un conjunto de disposiciones a las cuales el alumno debe someterse, su pena de ser amonestado y -- hasta expulsado -en caso extremo- por no cumplir con lo ordenado en dichos reglamentos; por su parte, el maestro, en los primeros días de clase fija las condiciones, pone "las cartas sobre la mesa" de las formas y condiciones de una buena relación educativa.

La relación educativa lleva el riesgo de objetivarse, es decir, correr el peligro de convertirse en algo muy importante en sí y por sí, lo cual debemos evitar, porque no se trata de un fin en sí mismo, sino de un medio para lograr los objetivos del aprendizaje.

La relación es vicariante, porque el maestro, sobre todo - en los primeros niveles educativos, sustituye a la instancia paternal y de la familia, pero si el docente no distingue una de la otra será ésta una relación defectuosa, la relación educativa dimana de la naturaleza del acto educativo que, por parte -- del educador se distingue por la simpatía, la autoridad y la -- ciencia que dan origen al afecto, la dependencia y la enseñanza en la educación.

La relación educativa es abierta; es decir, no responde a cánones rígidos y estrictos que en lugar de unir, separan a los sujetos educativos.

La relación educativa es respetuosa, ya que si el respeto-

mutuo falta, es fácil que brote la antipatía y otras formas de indisciplina que dificultan la labor del maestro. En fin, nuestra intención no es agotar todas las características que distinguen a la relación educativa, lo cual sería imposible aunque -- tal vez no inútil; sino más bien subrayar la necesidad de que el maestro debe conocerlas y reflexionar en su contenido para configurar y estructurar los modelos o paradigmas de su relación con sus alumnos de clases.

Recordemos que las formas cómo el maestro se relaciona con sus alumnos generará las formas de disciplina, anticipemos desde ahora que la disciplina no debe ser autoritaria, sino el resultado de la intelección entre educadores y educandos, a fin de no soslayar el otro peligro que asecha a la institución escolar la anarquía y la confusión.

B. La comunicación educativa.

La relación educativa, de la cual ya hemos hablado (supra) solo es posible por medio de la comunicación, esta categoría -- conceptual en el argot pedagógico es una de las más importantes ya que de ella dependen el entendimiento mutuo para la acción de los alumnos o la cancelación del aprendizaje por parte de -- los mismos.

En este trabajo no es nuestra intención hacer un estudio exhausto del tema de la comunicación; sino más bien lo que nos interesa es la trascendencia del tema en su vinculación con la enseñanza, ya que ésta es imposible sin la comunicación.

1. Concepto y clases de comunicación educativa.

La comunicación educativa es el proceso mediante el cual - maestro y alumno interactúan, porque hay comprensión y entendimiento, en el planteamiento de problemas y la búsqueda de soluciones a los mismos. Aquí, los problemas pueden ser las actividades que respondan a los objetivos previstos en los programas educativos.

La comunicación educativa acentúa el papel del docente y no el del alumno cuando se estudia el hecho de la transmisión del conocimiento en la enseñanza, o mejor dicho, se atiende más al aprendizaje que a la enseñanza.

La comunicación auténtica se da en la cooperación del maestro a la personalización y a la socialización, en esta comunicación no son contenidos culturales el objeto donado por el maestro, sino experiencias, retazos de vida, adquisiciones existenciales a través de los cuales el educando dirige su propio desarrollo, o sea, se educa.

"La comunicación educativa más profunda es la formativa, - la que se efectúa entre educador y educando, en los procesos de identificación e imitación, de asimilación axiológica y vital - (5). La comunicación educativa es de dos clases:

(5) Paciano Feroso Estébanez. Opus. cit. p. 272

La comunicación pedagógica objetiva, siendo ésta en la que el educador, "cosifica" y "petrifica" al educando, teniendo éste la sensación de agobio, de ahogo, de absorción, de apatía y vacío, de angustia y de opresión, el educador lo sería todo tanto en el plano científico como en el personal, con lo cual, en lugar del acercamiento entre ambos, se produciría un distanciamiento frío y formal. Esta clase de comunicación educativa se asemeja muy bien a las órdenes castrenses de los espartanos - cuando decían: "sólo los que no tienen la razón dan explicaciones". Por otra parte, la comunicación pedagógica subjetiva, la segunda clase, es la establecida de persona a persona, de educador a educando, de hombre autónomo libre a hombre autónomo libre, de ser dialogante a ser dialogante, de sujeto a sujeto, -- etc.

Esta es la comunicación puerocéntrica y de cogestión en la cual el educando resulta ser el artífice de su propio perfeccionamiento; es decir, resulta autoeducador. En esta clase de comunicación pedagógica, el maestro comprende, tolera y acepta al alumno, quien a su vez se pone en el lugar del docente para enjuiciar a su maestro, fruto de esta relación humana es el diálogo vivo, espontáneo y sincero entablado entre ambos a fin de -- cooperar en la solución de los conflictos y problemas escolares

Con la breve descripción que acabamos de hacer de las dos clases de comunicación educativa, es fácil adherirse por la segunda, sin embargo, la realidad nos pone de manifiesto la existencia de maestros que están muy lejos de superar la primera. -

esta aceveración es muy importante porque de aquí podremos derivar el tipo de disciplina que los maestros practican en su sa--lón de clases como sistema de control; es decir, si se apoyan - en la comunicación pedagógica objetiva; engendrarán necesaria--mente una disciplina rígida con graves tendencias hacia la indi--sciplina y, si en cambio, practican la comunicación subjetiva, - estarán generando la autodisciplina, la disciplina interna que - es la que verdaderamente propicia el aprendizaje.

2. La comunicación del saber.

Buscando y encontrando el conocimiento a través del método heurístico, plantea inmediatamente el problema de comunicarlo a los demás, ésta es una cuestión del método didáctico, los científicos, no se muestra muy interesado en la didáctica, pero los maestros sí deben estarlo, porque su misión es precisamente un trabajo de comunicación de la verdad científica a sus alumnos.

El problema de la comunicación del saber comienza en la exposición de los contenidos de los libros que maestro y alumno utilizan como textos obligatorios u opcionales. Estos instrumenutos auxiliares de la enseñanza, no pueden ni deben suplir al maestro en su labor de enseñanza, porque esos libros solos se di--namizan, solo se les engendra vida con la participación del ma--estro. No estamos diciendo aquí que los libros sean inútiles, - como lo quería Rousseau, sino solo queremos poner de manifiesto que siendo una condensación de hechos, dejan al maestro la la--bor de la explicación del análisis, de la crítica y de la re- -

felxión.

La comunicación de los contenidos (saberes) de un programa escolar, debe estar limitada por la edad de los niños, es decir por sus intereses psicológicos, pero también por los condicionamientos culturales e históricos imperantes en la comunidad.

Sería muy interesante observar a un grupo de maestros cómo comunican a sus alumnos de Quinto Grado de la Escuela Primaria, los contenidos (saberes) acerca de la teoría de la evolución de Darwin, cada una de ellos, seguramente interesados en una verdadera comunicación, implementarían estrategias capaces de despertar en el niño la comprensión de dichas teorías; pero seguramente, no existe una única forma de que los alumnos hagan suyo este saber, porque no hay varitas mágicas que resuelvan los problemas, de ahí que cada vez más se abra la necesidad imperiosa de la creatividad y originalidad del trabajo del educador.

3. Los medios de comunicación pedagógica.

David Berlo nos ofrece un modelo de comunicación compuesto por seis elementos, que aquí exhibimos de manera muy breve (6).

Ellos son: fuente, codificador, mensaje, canal, descodificador y receptor. La fuente codificadora y el receptor descodificador mediatizan la comunicación por sus propias habilidades comunicativas, por sus actitudes, por el conocimiento poseído, por el sistema social dentro del cual realiza el proceso co

(6) David K. Berlo. El proceso de la comunicación. El Ateneo. Buenos Aires. 1985. pp. 28 - 32

municativo y por la cultura envolvente de la fuente y del receptor. En codificar es formalizar o verbalizar por parte de la fuente, el mensaje que se desea transmitir; descodificar es verificar un proceso similar al encodificador, pero a cargo del receptor. Mensaje es sinónimo de contenidos de la enseñanza, y por tanto, el profesor se capacita para enviarlo por medio del estudio y la preparación en las disciplinas que imparte.

El mensaje ha sido siempre cuidado con escrúpulo, porque nadie puede donar saberes que aún no posee.

El canal por cuyo cauce corre el mensaje, son los medios de comunicación y los métodos de enseñanza que tienen como propósito facilitar al receptor su trabajo.

La percepción del mensaje se realiza, de ordinario, por los sentidos de la vista y el oído, que han dado origen a una gran cantidad de medios de audiovisuales, sin que se excluyan los demás sentidos: olfato, gusto y tacto.

El canal por antonomasia es la palabra que se cotiza más a medida que la estructura política de un país es más democrática sistema que exige el uso acertado del discurso y la expresión verbal.

Los medios de comunicación educativa pueden ser utilizados con estilos diversos, ya sean en forma expositiva y analítica, cuya finalidad es impartir conocimientos o en forma deductiva y sintética para preocupar y sensibilizar por la experiencia.

Por otra parte, el interés por los medios de comunicación-educativa ha suscitado dos posturas extremas a lo largo de la historia de la educación, por un lado el metodismo y por el otro el antimetodismo; siendo la primera una forma rígida del uso del método y la segunda, la que propicia cierta libertad y espontaneidad del educador y del educando.

Desgraciadamente y a pesar de vivir en la era tecnológica, los maestros siguen abusando del uso de la palabra como medio - casi único y exclusivo de la comunicación educativa, de ahí que estancarse en esta tendencia, es propiciar la apertura de "la caja de Pandora" en cuanto a la conversación de la disciplina - en el salón de clases, porque estas formas tediosas de enseñar a niños de primaria auspician la eclosión de la indisciplina y los procederes opresores e indignantes de los mentores.

El lenguaje en el aula escolar no es mero uso de palabras, habla, dicción, proposiciones, léxico, sinonimias... etc., el lenguaje en el aula es, sobre todo, una actividad o forma de vida. En el aula el lenguaje es un comportamiento activo entre varias personas, de las cuales una es madura y tiene jerarquía: el maestro.

Las palabras solo tienen sentido cuando son dicho por alguien a alguien; la palabra es inseparable de quien la dice, de a quien va dicha y de la situación en que acontece.

Con razón pues, no en balde ha habido personajes en la historia que han enaltecido y glorificado sobremanera el uso de la

palabra, Hitler, por ejemplo, decía que: "la palabra hablada ha sido más importante que la escrita, pues los grandes avances en la historia de la humanidad se deben a grandes oradores y no a grandes escritores" (7). Y así por el estilo, Esopo también po-
 etizó en la belleza de sus fábulas la grandeza de la lengua; es decir, de la palabra, de quien dijo que a ella se debe el esplendor de la civilización, aunque, desgraciadamente también el estallido de las guerras y de las querellas entre los hombres.

Todo cuanto queda dicho a cerca de este punto, nos ayudará a reflexionar, como maestros, en el uso adecuado y correcto del lenguaje, porque de ello depende, la armonía y la comprensión que debe existir en el microcosmos que es el salón de clases.

4. El lenguaje del maestro en el salón de clases.

En este punto nuestra intención, no es disertar sobre lo que es el lenguaje, tarea ésta reservada a filósofos y teóricos de la lengua; más bien que nos interesa la importancia que éste tiene en la comunicación educativa, habíamos postulado (supra)- que la palabra es por excelencia el medio o el canal más usado en la comunicación educativa, aunque, no por eso el más adecuado y eficaz para el proceso enseñanza-aprendizaje.

El uso del lenguaje por parte del maestro, en la situación de aula, lo coloca en el papel de estrategia y el táctico en la

(7) Adolfo Hitler. Mi Lucha. 5a. ed. Ed. Diana. México. - 1961. p. 25

campaña que se libra en favor del aprendizaje. En primer lugar actúa mediante el lenguaje, usándolo en casi todo aquellas acciones que pueden ser descritos como enseñanza; luego, el maestro estudia e interpreta las acciones verbales; observa las de sus alumnos sometidos a una situación de instrucción, tanto en lo que hacen, como en lo que dicen.

El control que el maestro tenga de este manejo del lenguaje determina, en una gran medida su éxito o fracaso en el propósito de inducir los resultados que mueven a los padres de familia a enviar sus hijos a la escuela.

C. La libertad en la relación educativa.

El problema de la libertad en la educación, tiene su origen en la necesidad de considerar al niño como un ser humano en formación, como alguien que necesita la ayuda de alguien para su pleno desarrollo. La crítica a la disciplina de la escuela tradicional, trae consigo el análisis y la reflexión en torno a otra relación en la que el alumno tenga la confianza suficiente para acercarse al maestro a quien debe considerar como guía, un orientador; para que le auxilie en los problemas que se le presentan.

Es necesario aclarar que la libertad de que hablamos; no tiene nada que ver con el libertinaje, hablamos de una libertad con orden y en razón de los objetivos que se persiguen en la clase; nosotros creemos que no existe una corriente de la Escuela Nueva que postule la libertad absoluta y total; inclusive ni

la escuela de Summerhill de la cual hablaremos en seguida, propone semejante barbaridad.

1. ¿Que es la libertad?

En este trabajo no nos proponemos resolver este problema - que es de índole filosófico, nos interesa solo en relación con el trabajo que el maestro realiza en su salón de clases, sin embargo, de manera general, libertad significa "ausencia de trabas e impedimentos en la actividad de un ser. También de manera más restringida es la capacidad de autodeterminar nuestras o peraciones en vista a un fin formalmente conocido como tal" (8)

Tomando como referencia esta breve definición de la libertad, notamos inmediatamente que la libertad de que hablamos está en relación con un fin y objetivo al que deseamos llegar y - en ese sentido creemos que es lo correcto; tampoco debe entenderse aquí que "el fin justifica los medios"; sino más bien de una libertad que termina donde empieza la libertad de los demás hablamos de la libertad como garantía y defensa de las acciones ordenadas a la expansión, desarrollo y perfeccionamiento de la persona humana, aquí dejamos este problema, para referirnos en seguida al nexo de la libertad con la autoridad.

Al referirnos específicamente a la libertad en la educación, podemos decir que el hombre llega a hacer uso de la liberu

(8) Victor García Hoz. Diccionario de Pedagogía Labor. T.Z. - Ed. Labor. México, 1964. p. 572

tad solo por la educación, porque la libertad no es un Don gracioso que se nos concede, sino un derecho que se conquista. El maestro, debe estar consciente que en su salón de clases tanto él como sus alumnos son libres para crear, para buscar soluciones a los problemas curriculares, pero los medios localizados - para tales fines, no deben vulnerar los derechos y las libertades de los demás.

2. Libertad y autoridad en la educación.

¿Cómo, ser libre bajo la mirada acuciosa de la autoridad? - ¿Cómo justificar la presencia de la autoridad si los seres humanos son libres?.

Esta antinomia, aparentemente no tiene solución, sin embargo, el ser en desarrollo -como lo es el niño-, precisa de protección y libertad, ayuda e iniciativa, porque le resulta aventurado intentar autorrealizarse sin la cooperación de los adultos, y esta cooperación simboliza la cortapiza, la norma y la imposición.

a. Concepto.

Puesto que ya hemos tratado el concepto de la libertad (supra), aquí nos referimos al concepto de autoridad, pero solo en la medida en que nos ayude a entender la relación maestro-alumno en el salón de clases. La autoridad represente al poder y - el poder coacciona y obstaculiza en pro de la colectividad y de las espontaneidades individuales. La autoridad -en sus inicios

-, significó "la presencia de un dignatorio, al que se asoció pronto la idea de poder y más tarde la de fuerza que lógicamente lleva implícito el concepto de jerarquía" (9)

Esta definición bien puede trasladarse a la autoridad en la escuela, pues en el maestro se asocian los términos: dignatario, poder, fuerza y jerarquía, al menos así debería entenderse en la escuela tradicional, ya que en las diversas corrientes de la Escuela Nueva ha habido algunos cambios de enfoque que le dan al concepto de autoridad un significado algo así como cuando decimos que Chopin es una autoridad en Música o que el Papa Juan Pablo II es una autoridad en religión; así el maestro es una autoridad legítima en formas y procedimientos para conducir con acierto a sus alumnos. El maestro debe ser una autoridad en la educación que denote jerarquía, prestigio y reconocimiento. La autoridad se predica del educador y en efecto denota el puesto jerárquico en el aula, como el reconocimiento de su competencia y de la necesidad de que alguien se cuide expresamente de los problemas comunes y del orden en la institución. "La autoridad del maestro, no debe ser arbitraria y caprichosa, fundada en reglas y normas exteriores; sino en otro tipo de autoridad basada en la superioridad evidente del educador sobre el educando y del reconocimiento libre que éste debe hacer de aquella autoridad" (10)

(9) Paciano Ferosa Estébanez. Opus. cit. p. 310

(10) Ricardo Nassifo. Pedagogía General. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1974. p. 240.

Queda claro pues que el problema de la libertad y la autoridad está íntimamente relacionado con el problema de la disciplina y que es en ese sentido que aquí nos interesa.

b. Tipos de autoridad.

La autoridad ejercida en el aula escolar, aunque es específica, también ha evolucionado de acuerdo con los cambios sociales y con el concepto de autoridad en la comunidad, así pues, - no existe un desfase absoluto entre la escuela y la sociedad -- que la crea y la sustenta.

Los siguientes son algunos tipos de autoridad que se pueden observar en la escuela:

La autoridad carismática, no es muy común entre los maestros, aunque la ostentan algunos singulares y privilegiados docentes, es un liderazgo de una personalidad extraordinaria, - - pues el carisma es un Don gracioso innato, es una especie de ímán que atrae a los seres humanos, por eso se dice que el caso singular de este tipo de autoridad fue Jesucristo.

La autoridad tradicional se respalda simplemente en la tradición, es decir, en el hecho de que desde los albores de la humanidad ha existido un principio de autoridad; así, en el salón de clases, el maestro, es la autoridad porque debe haber una autoridad, porque el grupo necesita un guía y no puede haber otro más que el docente.

La autoridad legal-racional, se basa en la legitimidad y - en el respeto a las normas legalmente establecidas, ésta es la- autoridad más frecuente entre los maestros. Es legal porque el padre de familia la acepta y además la auspicia convirtiendo al maestro en un delegado de la autoridad del padre de familia; -- así mismo es racional, porque las disposiciones reinantes en la escuela, son el producto, no del corazón o de la afectividad y- la emotividad; sino de la razón.

La autoridad educativa (11) que hoy esté en consonancia -- con la época histórica que vivimos, es una autoridad aceptada - en consideración con la ciencia, la personalidad, la entrega y- el servicio prestado a los alumnos, es -la del maestro- una au- toridad no -directiva, centrada en los escolares vistos como se- res en desarrollo que piden cooperación del maestro. La autori- dad del maestro es una autoridad democrática, porque es toda la sociedad quien se la confiere; es una autoridad compartida, por- que en la escuela la ejerce con todos los docentes y el direc- tor; es una autoridad dialogante, porque no se impone dogmática- mente y en forma coercitiva; sino a través del diálogo y el con- senso; es una autoridad segura, porque no es espuria, sino au- téntica y legítima, es una autoridad liberadora, porque se ajus- ta al habeas corpus, porque no tiende a la opresión; sino a la- libertad; es una autoridad protectora, porque el niño necesita- de la protección del maestro; es una autoridad racional por lo-

(11) Luciano Feroso Estébanes. Opus. Cit. p. 312

que decíamos anteriormente; es decir porque no se sujeta a caprichos personales; sino a los dictados de la razón; es una autoridad ordenadora, porque para actuar y decidir no sede al desorden, a los gritos y al relajó, sino a la justicia y al derecho.

3. Libertad y Disciplina.

¿Cómo conciliar la libertad con la disciplina? estamos conscientes de que una libertad exagerada se transforma en libertinaje y éste al violentar el proceso educativo, lo sitúa en un grave peligro; por otra parte, una disciplina de tipo dogmático y castrense engendra la rutina neurótica y el menoscabo de la personalidad en lugar de contribuir al engrandecimiento y dignificación del educando; por lo tanto; "el maestro ha de promover por igual la libertad y el orden, porque la libertad es el cauce de la creatividad y la disciplina es la manifestación de la seguridad que necesita el alumno en su desarrollo" (12)

(12) Paciano Feroso Estébanez. Opus. Cit. p. 314

La experiencia pone de manifiesto que algunos docentes hacen de la disciplina un verdadero escándalo, es decir, exageran el comportamiento silencioso de sus alumnos, creen que la disciplina consiste en que los niños estén callados, inmóviles y respondiendo como si fueran robots a las indicaciones del maestro, esta forma de entender así la disciplina, definitivamente es obsoleta, inútil y perniciosa, estos maestros no son más que carceleros convertidos en delincuentes; pero por otra parte, los que caen en el otro extremo, es decir, el de entender la libertad como libertinaje, son los maestros que se acercan "al canto de los cisnes", porque pronto serán extirpados de su labor, ya que los padres de familia no les perdonarán ser maestros del desorden.

¿Dónde está pues el punto medio que buscaba Aristóteles? - a este respecto podemos decir que: la disciplina simboliza la autoridad, la instancia aseguradora de los adultos, la tradición, el orden preestablecido por los mayores, la aceptación de la normatividad, el dominio de los impulsos, el doblegamiento, el respeto a la ley; la libertad simboliza la espontaneidad y la creatividad, el presente, lo imprevisto, el desprecio por la represión la sublevación contra la censura, la guerra a la manipulación, la independencia, la aventura de lo nuevo, el sentimiento de auto gestión. etc.

Expliquémosles a los niños un objetivo a lograr, concientizémoslos de la necesidad de alcanzarlo, démosles toda la libertad para la consecución del mismo; -evidentemente tanto los me-

dios como el fin, pueden vulnerar intereses creados-; pero todas las actividades que median entre el plan y su ejecución necesariamente deben estar regidas por un orden; es decir, por un cierto tipo de disciplina que los interesados se impongan; pero aquí, -como podemos observar-, no existe contradicción entre la libertad y la disciplina; sino que por el contrario, ambos conceptos se compaginan en aras de lograr lo que desea.

a. La educación liberadora.

La educación liberadora es una corriente de amplio raigambre filosófico, muy dispar pero coincide en postular la educación como el medio más seguro para evitar la manipulación y fomentar el proceso de autorrealización del niño en la libertad.

La educación desde el enfoque de la educación liberadora - tiene como meta común: la libertad y su ejercicio. "La educación liberadora tiene finalidades básicas: evitar las servidumbres y ataduras, potenciar las posibilidades del educando y orientar a los alumnos a los valores dignos del hombre" (13)

(13) Paulo Freire. La educación como práctica de la libertad. 20 ed. Ed. Siglo XXI. México. 1966. p. 58

La educación para la libertad no es una utopía, ni una químera; no es romanticismo e ilusión; es un compromiso del maestro para con sus alumnos en el sentido de prepararlos para su autorrealización y para que sirvan mejor a la sociedad. La educación liberadora confía en la potencialidad del niño para deshacerse de la dependencia de los adultos, para confiar en sus propias fuerzas, en su dinamismo y en sus inquietudes. Insistamos, la educación liberadora tiene como meta superar los condicionamientos sociales que lo empobrecen.

La primera limitación de una educación para la libertad es superar la ignorancia, por eso la educación liberadora declara la guerra sin cuartel al analfabetismo, la segunda limitación es la estrecha visión del mundo que posee el educando, con la educación liberadora el niño es internacional y cosmopolita, vive y siente los problemas de su país como las de otros países; una tercera limitación es de carácter socioeconómico, porque los niños pobres no tienen fácil acceso a la educación por falta de recursos y la cuarta limitante es la poca socialización, la educación liberadora reclama la aceptación de los demás, el respeto a lo ajeno, la necesidad a la coexistencia y la convivencia a pesar de las diferencias de todo tipo observados en los seres humanos. La educación liberadora tiene dos dimensiones: liberar de situaciones de dependencia y alienación y la educación al servicio de la comunidad.

La primera dimensión se refiere a la libertad de palabra, de pensamiento y acción que todo individuo debe disfrutar para-

llegar a ser un hombre.

Esta libertad de palabra incluye un estadio de intransitividad que se caracteriza por la imposibilidad de decir cada - - quien lo que piensa; el segundo estadio es la conciencia transitiva, el alumno conoce las causas de los hechos y fenómenos, pero de manera simple y superficial y el tercer estadio es el de la conciencia transitiva política en donde el individuo participa en su comunidad criticando y enjuiciando los problemas, a la vez que buscando las soluciones correspondientes.

El maestro debe ser consciente que no educa para la esclavitud; sino para la libertad, el conflicto que aquí se engendra es la existencia de un sistema capitalista que reproduce en la escuela las relaciones de producción de la fábrica, por eso este problema tiene mucho que ver en la disciplina escolar.

b. Paulo Freire y la educación liberadora.

Nos interesa aquí el trabajo de Freire sólo en su íntima - relación con la libertad y la disciplina que deben imperar en - la relación maestro-alumno en el salón de clases; desde luego - sin menoscabo de toda su teoría que -desde cualquier punto de - vista- es verdaderamente revolucionaria e innovadora (14)

(14) Paulo Freire. La Pedagogía del Oprimido. 10a. ed. siglo XXI Ed. México. 1984. pp. 29-36

Freire dice: la educación es creación de la capacidad dialógica; este es un postulado que se relaciona íntimamente con la capacidad del maestro para propiciar al diálogo con sus alumnos, un diálogo de tú a tú que solo se limita por las experiencias de uno y otros, este principio, como sabemos, no tiene cabida en la escuela tradicional en la que se encuentra vetado -- por la falsa y férrea disciplina en que conviven alumnos y maestros.

Otra tesis de Freire es la que sostiene que la educación es comunicación; es decir, en donde el transmisor y receptor establecen un proceso dialéctico que cierra un circuito, porque hay interés de las partes que se involucran en el diálogo.

En otro pasaje de su importante obra, Freire nos dice que la educación es praxis; ésto significa que la verdadera educación debe ser tenida como el medio más eficaz para la transformación del mundo, de la sociedad y del propio individuo.

Partiendo del análisis y de la crítica del mundo en que vivimos en donde la libertad del hombre está limitada y a veces coartada, Freire nos dirá que "la liberación es un parto", y como tal muy doloroso, pero el hombre que nace de él, es un hombre nuevo, un hombre que ha superado la contradicción opresor-oprimido; y ha hecho la síntesis hegelina que podría ser: ni opresor, ni oprimido; sino libre, pero sujeto a los ideales de la humanidad.

Como hemos visto, Freire, está sumamente interesado en la-

libertad que debe imperar en el proceso educativo; pero esta libertad es creadora, es base y sustento para lograr el desarro--llo integral del ser humano; pero ésta última no puede lograrse sin una disciplina afin, sin orden consecuente; así que, liber--tad y disciplina lejos de oponerse, se complementan mutuamente--para lograr los objetivos propuestos; libertad y orden, dirán --los positivistas.

C. La experiencia de Summerhill.

La disciplina en relación con la libertad es el verdadero--"nudo gordiano" del proceso enseñanza-aprendizaje (P.E.A.); es--decir; la dificultad del trabajo del maestro estriba en conci--liar dichas categorías presentes en el argot pedagógico; así --pues, A.S. Neill es uno de los personajes más radicales en cuanto al problema que nos ocupa.

Nuestro trabajo, no pretende analizar toda la obra de - --Neill, lo cual sería una ilusión absurda y pretenciosa, pues solo nos interesa uno de sus postulados más importantes de su te--oría pedagógico filosófica: la libertad.

Sabemos de antemano que su pensamiento surge en un contex--to socio-político y cultural dominado por la eclosión del indus--trialismo y el capitalismo y por su secuela en la educación re--presiva que manipula y aliena a los niños.

Neill critica la escuela porque se aferra en perpetuar el--statusquo, él cree firmemente que en esas condiciones la escue--

la solo educa para ser esclavos del sistema opresor capitalista la tradición ha consagrado los métodos que humillan y denigran la personalidad de los alumnos.

En la escuela de Summerhill, lo único importante es la libertad, libertad, en Neill significa: "hacer lo que se quiera, mientras no se invada la libertad de los demás, los niños suelen hacer exactamente lo que desean, mientras no quebrabten la paz de los otros niños ni las leyes establecidas en las asambleas de escuela, la libertad de los otros nunca debe ser interferida; el niño tiene derecho a vivir su propia vida, pero no a perturbar la de sus compañeros y otros niños". (15)

En esta cita podemos observar que la libertad en la educación está inconmensurablemente unida al orden y a la disciplina Neill nos pregona la libertad como libertinaje; sino la libertad que se limita por la libertad de los demás; por ejemplo, si un niño tiene libertad de hacer lo que le venga en gana, podría encerrar o secuestrar a otros de sus compañeros; pero eso no puede ser porque, sus compañeros también deben gozar de esa libertad, en consecuencia no puede proceder de esa manera porque coartaría la libertad de los demás. La libertad es el leitmotiv de la educación, es el desiderátum del hombre del presente y del futuro, es la piedra filosofal del pleno desarrollo del ser humano.

(15) Jesús Palacios. La cuestión Escolar. Ed. Laia/Barcelona España. 1984. p. 197

C A P I T U L O I I

LA DISCIPLINA Y LA INDISCIPLINA ESCOLAR

Ningún trabajo que se proponga fines u objetivos y que para ello implique un proceso de realización, podrá lograrse, si no prevalece el orden y la disciplina como requisito, sine qua non del éxito correspondiente.

En el capítulo I, nos referíamos a las características de la relación maestro-alumno, y decíamos que aquí es donde se objetiviza y concretiza el orden y la disciplina y que el escenario de dicha relación es la escuela el aula en una extensión -- más restringida.

Todos los grupos y subgrupos humanos que se asocien en torno a la consecución de algunos objetivos, se dan a sí mismos un modelo de conducta que puede ser implícito o explícito y que -- hace alusión a un reglamento, el cual deben cumplir so pretexto de ser sancionados como lo indican sus propios lineamientos internos; un socio de un club, por ejemplo, puede ser expulsado - si no se sujeta a ese código de conducta del club.

En nuestra estancia en la Normal, nuestros maestros hacían énfasis en que nuestro trabajo futuro sería frente a grupos de niños lo cual es cierto; pero con algunas restricciones, por ejemplo, para que exista un grupo, se necesita que entre ellos - exista la integración, y ésta es el producto de un trabajo de -

concientización por parte del maestro hacia sus alumnos; pues - es imprescindible que el educador haga comprender a sus discípu- los de la comunidad de los objetivos que buscamos y todos vamos en un mismo barco, que lo que en él suceda, necesariamente re-- percutirá en todo el grupo. Este es un problema que debe verse con toda su magnitud; porque de su entendimiento y comprensión- dependerá la disciplina que se observe en el grupo.

No exageremos pues en absoluto, cuando en medio del acto - de enseñar y los objetivos a lograr, colocamos la disciplina, - éste término ya ha sido bosquejado de manera general (supra) en el capítulo anterior, pero aquí en éste haremos un esfuerzo, - a pesar de nuestras limitaciones-, de profundizar en su construc- ción, en su conceptualización; sin olvidar que el problema que- nos hemos planteado en nuestro trabajo es el relacionado con la indisciplina; es decir, estamos interesados en poner de mani- - fiesto que el verdadero problema en la relación educativa, no - es la disciplina; sino la indisciplina.

Al abordar la parte teórica de nuestra investigación, ob-- servaremos que tanto el término disciplina como el de su nega-- ción, no hay una interpretación unívoca y eso dificulta grande- mente nuestra tarea; sin embargo, habremos de subrayar, que pa- ra avanzar, necesitamos partir de un acuerdo de lo que ella sig- nifica y para ello, más que definiciones, buscaremos caracteri- zaciones empíricas que nos permitan penetrar en los misterios y secretos, a través de la psicología de los porqués los niños ac- túan de tal o cual forma de conducta.

A. La disciplina.

La disciplina se genera en la antinomia, autoridad, libertad, por lo que, el análisis y discusión de dicha categoría conceptual, debe buscarse en la teorización filosófica y en la --- práctica empírica de la relación entre el maestro que en el salón de clases ejerce la autoridad y el alumno que debe ser el --- protagonista de las acciones ordenadas por el maestro; pero con la presencia de la libertad.

En este trabajo, estamos interesados en poner de manifiesto que si no existe la disciplina, entonces ninguna acción tendrá el éxito que se desea, al menos que lo que se persiga sea --- precisamente el desorden o la anarquía.

Los grupos humanos que se organizan dentro de la sociedad, como clubes de servicio, sociedades literarias, partidos políticos, etc., se constituyen porque han coincidido en un conjunto de objetivos que desean lograr, pero al mismo tiempo que postulan la libertad de sus miembros, los conminan a que si no se su jetan a sus Estatutos; es decir, a una disciplina, corren el --- riesgo de ser sancionados, con castigos que se explicitan en --- sus propios reglamentos internos.

No hay pues ninguna organización o asociación de hombres, --- ya sea natural -como la familia- o artificial -como el Estado--- en la que no se dé la disciplina, aunque ésta no siempre es suficiente para que se alcance lo que se requiere, porque también es necesario el esfuerzo, el trabajo, la inspiración y otros e-

lementos.

El fundamento de la disciplina reside en el asentimiento - por parte del alumno, la verdadera disciplina en un proceso interior de acatar el alumno la ley o norma que siente viva y activa. Esta disciplina interna trae aparejadas las ideas de libertad, de responsabilidad y de cooperación; es por ello, una disciplina al servicio de la comunidad escolar. Ahora bien, si la verdadera disciplina se funda en el asentimiento libre del alumno, se funda a sí mismo en la autonomía de éste. El alumno autónomo, diríamos, hace suya la tarea propia, la ley o norma - que debe ser acatada. Autonomía se deriva de autos, uno mismo - y nomos, ley; autónomos, es en el hondo sentido del término, es quien se dicta a sí mismo una norma o ley de vigencia general.

1. Definición general.

"La disciplina es lo que se aprende y la manera en que se lo aprende. En este sentido es que se les llama disciplina a las distintas ramas del saber humano y al método intelectual para su aprendizaje". (1)

Pero la semántica del término ha evolucionado para significar también el medio para la formación del carácter y en forma más general, toda clase de actividad humana regulada y es en estas dos acepciones, pero sobre todo la segunda como la hemos ve

(1) Ricardo Nassifo. Pedagogía General. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1974. p. 240

nido interpretando a lo largo de este modesto y sencillo trabajo; porque cuando el hombre efectúa sus actos con sujeción a un orden o disciplina, colateralmente está formando también su carácter y otras cualidades de su personalidad.

Por otra parte, la disciplina como reguladora de las actividades humanas, ha generado dos grandes concepciones: la autónoma y la heterónoma, estamos en presencia de la primera cuando los seres humanos se guían por sí mismos, sin recurrir a elementos externos que los presionen, se da la segunda, cuando los individuos no son capaces de conducirse con arreglo a sus propios principios normativos; sino que requieren de presencias extrañas para realizar lo que deben realizar. Este es uno de los problemas cruciales en el campo de la filosofía, especialmente de la ética, Kant por ejemplo nos dirá en su famoso imperativo-categorórico: "obra siempre de tal manera, que la máxima de tu acción tienda a ser elevada por tu voluntad, a la categoría de ley de universal observancia". (2)

Como vemos, este mandato es el más alto monumento erigido a la razón, porque proclama la libertad, y la autonomía del hombre para realizar lo mejor de su vida; sin embargo, los hombres en el largo peregrinar de su existencia no siempre han tenido presente este postulado ¿Por qué?. Este es un problema que no nos corresponde resolver aquí, no por lo espinoso del mismo, si

(2) Emmanuel Kant. Meta de las costumbres. Ed. Porrúa, S. A. México. 1970. p. 58

no porque escapa a nuestros objetivos.

Es necesario aclarar que si en un principio, los hombres - se regían por una disciplina heterónoma absoluta, en la actualidad no sucede lo mismo, pues los hombres cada vez cuestionan este tipo de imposición disciplinaria y por eso, el principic de autoridad ejercido por el grupo social hegemónico, ha buscado - el consenso de las mayorías para gobernar. Tal es el caso de - la teoría gramsciana del Estado; en donde éste se humaniza para dar a la sociedad el derecho de protestar cuando recrudece sus acciones respectivas para la conservación del orden.

Más adelante (infra), tendremos oportunidad de descubrir - la disciplina autoritaria tradicional, cuyos rescoldos se resisten a apagarse, porque el aire que priva en la atmósfera, es una constante difícil de extirpar en la relación de los que tienen el poder con los que lo padecen.

Es útil recordar que en aras de imponer un modelo de conducta a los hombres, el Estado se ha acobardado y así -en la -- historia-, ha recurrido a sus apartados coercitivos y represivos para el retorno al status quo conservador; en la actualidad se habla -en México y en todo el mundo-, de que los conflictos deben ser resueltos por el diálogo, por la concertación, por la tolerancia etc., lo que pone de manifiesto, un tipo de disciplina nuevo, en el que los hombre, -sintiéndose libres-, buscan la disciplina autónoma, siendo ésta -decíamos-, la que obedece a - mandatos internos del individuo, a la libre voluntad de los ciu

dadanos; aquí importa subrayar la importancia de la educación, pues por medio de ella, los hombres adquirirán cada vez más conciencia de sus responsabilidades.

Queda claro pues, que la disciplina, en sentido general, es un conjunto de leyes o reglamentos que rigen ciertos cuerpos de individuos a los cuales deben sujetarse para la consecución de sus objetivos y que si hay un menoscabo de ellos sus miembros se hacen merecedores de sanciones o castigos para reparar la falta.

2. La disciplina escolar.

Por lo que respecta al problema que aquí nos interesa, que es el de la disciplina escolar y la negación de la misma: la indisciplina, intentaremos hacer resaltar su importancia en el hecho educativo; así podemos empezar diciendo que:

La disciplina escolar es uno de los aspectos que agudamente se manifiesta en el salón de clases y al inmerso en el proceso de enseñanza-aprendizaje, influye considerablemente en los resultados del trabajo escolar, y dadas las funciones que tiene la escuela primaria, el fenómeno disciplinario se relaciona con la formación de la personalidad y con la socialización de los alumnos. (3)

Nadie puede cuestionar la veracidad de la cita anterior, al haberla seleccionado, indica que nosotros, estamos totalmente de acuerdo con ella, ya que el buen comportamiento de los niños en la escuela, no deriva de una actitud meramente mecánica,

(3) UPN. Revista de Pedagogía. U.S.N. IX. México. 1986. p. 41

sino que obedece a todo un proceso de socialización permanente, al que está expuesto el sujeto desde que nace hasta que muere - conformando a la vez su personalidad. Sabemos de antemano que la familia, como primera instancia social; juega un papel de iniciadora en la socialización del individuo, ya que es desde la infancia, donde éste toma de los seres que lo rodean roles y actitudes que internaliza haciéndolos suyos posteriormente, a la familia le secundan otras instituciones sociales entre las que destaca la escuela cuyas funciones consisten en conducir al sujeto en entrar en nuevos sectores del mundo objetivo de la sociedad y continuar con el proceso de socialización; de este modo, la disciplina escolar, como práctica, forma parte del proceso de socialización al que está expuesto todo individuo.

Si bien es cierto que la disciplina, entendida como orden en el trabajo escolar, no es un problema, es decir; que la relación maestro-alumno que se rige por un orden perfecto o cuasiperfecto no presenta obstáculos en el proceso enseñanza-aprendizaje, no es éste en realidad el temor de nuestra preocupación; pero lo es en la medida en que solo conociendo y entendiendo lo que ella es, podemos derivar la indisciplina, pues ésta sí que perjudica sobre manera el logro de los objetivos del aprendizaje. Abundemos pues un poquito más sobre la disciplina y dejemos para otro apartado de este mismo capítulo el problema de la indisciplina.

En la escuela primaria, encontramos que la disciplina se entiende como el buen comportamiento, cristalizándose en distin

tas acciones y opiniones que involucran a directivos, docentes, alumnos y padres de familia, todos ellos con el afán de posibilitar y facilitar el desarrollo de la práctica docente que se lleva a cabo en el aula escolar. Sin embargo, es necesario destacar que la obediencia está constituida como el principal signo del alumno disciplinado y educado, el que observa un buen comportamiento, el que obedece a un superior, ya sea docente o directivo; constituye en el alumno adoptado al sistema escolar y por ende al sistema social. En este sentido, al socializar roles y conductas el modelo de vida que se transmite a los educandos los hace suponer que para ser buenos alumnos se tiene que identificar como escolares disciplinados, niños obedientes; desde el punto de vista de maestros y autoridades, el alumno que observa buena conducta en el aula, se valora como "un niño-obediente, bueno y educado, inteligente y estimado por los adultos, como un alumno que llegará a ser un buen profesionista y un buen padre de familia y en opinión de los propios alumnos, un niño disciplinado es el que se porta bien en clases, el que respeta a su maestro y hace lo que él le dice, etc." (4)

Las escuelas cuentan en un haber con un conjunto de reglas que el Director de la escuela las hace explícitas cada vez que se hace necesaria; ésto es así, en virtud de que muy pocas instituciones de este nivel -al menos las administradas por el Estado; Estado, Federación o Municipio- no han logrado elaborar -

(4) UPN. opus. cit. p. 46

un reglamento que haya sido el consenso entre escuela y la sociedad de padres de familia y que se trabaja por hacerlas llegar pacientemente a los alumnos; por lo mismo, cada escuela y a la par, cada maestro hace de las suyas en la interpretación de la que debe ser la disciplina escolar, escondiendo bajo el brazo las sanciones o correctivos que a su juicio personal merezcan los pequeños infractores de esos reglamentos subjetivos. A sí sucede por que dentro del aula, se dan una serie de contradicciones que van desde la negociación hasta la resistencia entre los sujetos y que, por tanto, también contribuyen en parte a equilibrar las actitudes autoritarias, ya que dentro del aula el proceso de trabajo docente se define en la continua interacción entre lo que aporta el maestro y lo que aportan los alumnos; en este juego de fuerzas y alianzas, se logran construir acuerdos que tienen una estabilidad relativa y que permiten que proceda el trabajo, tanto del maestro como de los alumnos.

De la disciplina escolar hay abundancia de bibliografías, es un tema inagotable, en ella se observan palpablemente, dos tendencias: la tradicionalista conservadora y la liberal progresista, mediando entre ellos un claro matiz de eclecticismo, más adelante abordaremos cada una de estas corrientes con la esperanza de conocerlas y estar en condiciones de adoptar, en nuestro trabajo la que más convenga al proceso enseñanza-aprendizaje.

a. La disciplina en la Escuela Tradicional.

Como lo dice este acápite, de la escuela tradicional no -- nos referiremos a su dimensión holística; sino solamente al aspecto relacionado con la disciplina, pero antes, debemos considerar el significado de la tradición. La tradición se refiere a la:

Transmisión de los bienes culturales (lengua, conocimientos, expresiones artísticas, costumbres morales, creencias religiosas, etc.) de generación en generación; es un proceso interhumano que consta de tres factores o vértices: un punto de partida del que proviene de modo inmediato el bien transmitido (generación adulta personificada en el educador) un punto de llegada, o sea, a quien se transmite (generación joven representada en el educando) y el tesoro cultural, materia del progreso. (5)

Sabemos que en épocas remotas, en los albores de la humanidad y cuando ésta, todavía no instituíla la educación sistematizada en la escuela, la educación se transmitía de padres a hijos, es decir; era el medio difuso y diluído el que ejercía mayor influencia en la educación de los niños y adolescentes. Toda la educación se alimenta de la tradición cultural, pero trata de fertilizarla para engrandecerla, creando nuevos bienes -- culturales que vienen a sumarse al estado de cultura ya logrado esto es importante decirlo porque el progreso de la educación -- se opera gracias al equilibrio constante entre la tradición y -- la nueva aspiración; sin embargo, cuando las mentes se aferran a la tradición, "se corre el peligro de impedir la apertura --

(5) Francisco Larroyo. Diccionario Porrúa de Pedagogía. Ed. Porrúa, S. A. México. 1982. p. 564

hacia el futuro y a desembocar a un anquilosamiento de lo pasado" (6)

Hablando pues estrictamente de la disciplina en la escuela, consideramos que ha evolucionado desde la educación espontánea y natural, hasta la sistemática actual. En un principio encontramos un tipo de relación maestro-alumno de manera individual, tal es el caso del ayo que conducían a los niños de los ricos, luego se ideó la educación grupal; pero ésta ofrecía el problema de falta de maestros y se pensó en un tipo de enseñanza mutua en donde los alumnos más avanzados desempeñan el papel de monitores, este modo de organizar la clase se basaba en una disciplina muy estricta; casi militarizada, pues se decía que "la letra con sangre entra".

Este método conocido como lancasteriano, solo se justificaba por razones de orden económico, pero nunca por cuestiones pedagógicas, pues la única ventaja de este método de enseñanza mutua que también así se llamaba, residía en el ahorro del maestro.

La educación y la disciplina en el tipo de escuela que comentamos, estaba dominada por el maestro y nadie antes que Rousseau la había cuestionado, la voz de este pedagogo se alzó en medio de la protesta, pues el niño decía, no es un homúnculo o-

(6) Purificación Murga. Diccionario de Pedagogía. Ed. Ediplesa México. 1984 p. 227

un hombre adulto en miniatura; sino que es un niño antes de ser hombre y por lo tanto, deberían tomarse en cuenta sus intereses psicológicos y otras características.

Pero prosigamos con nuestra descripción de la escuela tradicional en la que atañe a la disciplina.

La disciplina en la escuela tradicional se rige por el principio del magistrocentrismo, tanto del maestro como del que la hace de maestro en la enseñanza mutua, o sea, el monitor, -- pues éste se convertía en una copia fiel del maestro y debería actuar según instrucciones estrictas que recibía de él. En esta escuela existía todo un ceremonial para dar a la obediencia un carácter de mecanización absoluta y si ese ceremonial pudo adaptar la apariencia de una disciplina militar, es precisamente porque el ejército ofrecía el mejor modelo de un microcosmos en el que todo superior recibe de todo subordinado una obediencia plena y permanente como más o menos lo expresa el código militar. De sobra está señalar el daño psicológico que este tipo de conducta impuesta ofrecía a los alumnos.

Aceptado el papel de magistrocentrismo en este tipo de relación maestro-alumno, se confirme al maestro en una situación de monarca absoluto. Desde luego, este monarca, no es más que un potentado cuyos medios concen límites, puesto que depende de sus superiores jerárquicos: director, inspector, asesor, jefe de sector, etc. cuyas órdenes debe cumplir puntualmente, ya que esa es su función; pero:

Mientras está en clases en presencia de sus alumnos, dispone de facto y de jure de todos los alumnos. Es el Dios, el rey el maestro, y la palabra maestro expresa bien lo que significa; ejercer el poder, tener autoridad, una influencia preponderante mano dura y brazos largos, disponer, comandar, reinar, dominar, regentear e incluso oprimir. (7)

Si se acepta que el magistrocentrismo nació en el medio religioso, entonces resulta natural al maestro conservar una imagen maniquea de los niños al dividirlos en buenos y malos, en réprobos y elegidos, en justos y pecadores, etc. haciendo recaer sobre los primeros de las parejas, todos los parabienes del buen trato y sobre los segundos los anatemas más zaherientes.

La escuela tradicional significa por encima de todo, método y orden, el orden es todo el fundamento de la pedagogía, la tarea del maestro es la base y la condición del éxito de la educación los alumnos han de someterse por entero a su maestro; el magister dixit, era el "ábrete sésamo" del aprendizaje. En este marco, el papel de la disciplina y el castigo es fundamental. Así tome la forma de reproche o de reprimenda o la de castigo físico, se trata de estimular al alumno para que logre su progreso.

Más adelante tendremos oportunidad de hablar sobre la trascendencia negativa de los castigos, sobre todo los de carácter físico.

Se sabe, desde luego, que este tipo de disciplina rígida y

(7) Roger Gilbert. Las ideas actuales en Pedagogía. Ed. Grijalbo México. 1977. p. 42

estricta que acompaña a la escuela tradicional tiene sus bases en los objetivos que perseguía la educación, ya que se deseaba formar hombres con una cultura humanista y universal. El niño decía los teóricos de entonces: "debe acostumbrarse a observar determinadas normas estrictas que le impidan liberarse de la espontaneidad de sus deseos. El conjunto de normas y reglas de la escuela tradicional constituye una vía de acceso a los valores, al mundo moral y al dominio de sí mismos". (8)

Los maestros, hemos estado, en los últimos tiempos muy ocupados en idealizar la educación, casi en endiosarla y no hemos reparado mucho en la forma de transmitirla a los niños, en este sentido estamos reivindicando la imagen de Pígalión, pues nos hemos enamorado de ella y no le hemos encontrado defectos, sin embargo, y de acuerdo con la modernización actual, debemos desechar para siempre esta forma viciosa y rutinaria de educar por medio del terror que causa en el niño grandes deformaciones psicológicas que, alojadas en su inconciente y que de cuando en cuando estremecen la quietud y la tranquilidad de los salones de clase hacen eclosión y perturban su personalidad.

Apostemos pues a que el trabajo del maestro actual entierre la leyenda de sísifo, pues no deseamos ver un trabajo tan pesado como inútil; sino todo lo contrario; una labor constructiva, creativa y de buen gusto en todos los sentidos.

(8) Jesús Palacios. La cuestión Escolar. 6a. Ed. Laia. Barcelona. 1984. pp. 21-22.

b. La disciplina en la escuela nueva.

No intentaremos en este apartado hacer un estudio de todos los aspectos que comprende la llamada Escuela Nueva; sino solamente nos interesa en la relación maestro-alumno: la disciplina.

La diferencia esencial entre la Escuela Tradicional y la Escuela Nueva, es que ésta centra su atención en el niño y por eso se llamará: puerocentrista. "La educación nueva se cimienta sobre la ciencia psicológica. En la medida en que se impone la obligación de tener una imagen justa del niño, se crea la de estudiarlo en todas las formas posibles". (9)

Rousseau decía por ejemplo, que si vamos a educar a Pedro, necesitamos primero conocer quién es Pedro, qué intereses posee qué cualidades lo caracterizan, etc.; por lo tanto, hay aquí -- una mutación del papel del maestro, pues ahora es un guía que conduce a los niños a la acción, es un entrenador, un acompañante del niño, un amigo, un consejero prudente, en fin una persona que atrás dejó la imagen de opresor que tenía en la escuela tradicional.

La escuela nueva aspira a reemplazar la disciplina exterior por la autorregulación del grupo y del individuo, la disciplina libremente consentida, la autodisciplina.

(9) Roger Gilbert. Las ideas actuales en Pedagogía. 3a. ed. Ed. Grijalbo. México. 1976. p. 90

La escuela nueva -en cuanto a la disciplina-, tiene una orientación democrática que se ve claramente en la sustitución de las responsabilidades del orden; "El maestro -monarca abdica y cede el poder a sus discípulos, no por despecho ni por impotencia, sino por la voluntad de colocarlos en posición funcional de autogobierno". (10)

En el salón de clases, el maestro y los alumnos puestos de acuerdo, pueden ser los autores de sus propios reglamentos de comportamiento interior, los cuales deberán observarse para el bien mismo de todo el grupo; hemos sido testigos en el trayecto de nuestra experiencia, que maestros de grupo han ensayado con éxito, lo que aquí estamos exponiendo; es ésto un acercamiento al autogobierno, el cual necesariamente tiene sus errores, pero no obstante, es un anhelo muy justificado por darle a la disciplina un carácter humano, libre y democrático.

Nosotros somos partidarios de esta clase de disciplina en la escuela, sabemos que los que participan de esta idea son abuceados por los tradicionalistas conservadores, ser de tendencia liberales en la disciplina del aula, no es una aseveración gratuita, hueca y vacía; es ciertamente comprometerse con un gran reto, porque implica un cambio profundo de actitud por parte -- del maestro, es probablemente pérdida de imagen; pero es también ganancia profesional. La disciplina en la escuela nueva,-

(10) Roger Gilbert. Opus. cit. p. 98

es una consecuencia de la nueva forma del trabajo del alumno, - por que éste es un entre activo, un investigador en ciernes de los problemas planteados en las clases, aquí la disciplina no es un objetivo, sino un medio para lograr las metas del aprendizaje.

8. La Indisciplina Escolar.

Decíamos (supra) que el verdadero problema de la relación maestro-alumno en el aula de clases, no es la disciplina; sino la indisciplina; porque, en realidad, los maestros que han logrado un control disciplinario de sus alumnos, trabajan con éxito en su grupo; es decir, existe la armonía y como consecuencia -si los demás factores cooperan-, se dará el verdadero aprendizaje; pero no sucede con los grupos caracterizados como indisciplinados, en donde el maestro se empeña en los objetivos y los alumnos en el desorden y por lo tanto, el salón de clases se convierte en el escenario de una guerra dispareja en donde los alumnos son las víctimas y el maestro el gran victimario. En realidad el problema que nos ocupa se semeja al monstruo Bria-reo, por lo mismo, no es fácil aniquilarlo, pues teniendo infinidad de manifestaciones, se requiere la confluencia de muchas fuerzas para vencerlo. Con frecuencia, los maestros de grupo, no encuentran salidas técnicas o científicas a la mala conducta de un alumno "incendian una selva para matar a un chango"; es decir, acobardados por la falta de atinencia para la terapia inmediata de la indisciplina de un alumno, castigan a todo el grupo esto no es hacer justicia. En el desarrollo de este aparta-

do, tenderemos oportunidad de conocer más los sujetos educativos en el aula de clases, cuando el monstruo citado hace su presencia.

1. Conceptualización.

No quisiéramos desarrollar este punto dando por hecho lo - que todo mundo sabe lo que es la indisciplina, es decir; partir del supuesto de lo que dicho término significa; nuestro compromiso es hacer un esfuerzo super gigante para construir nuestro objeto de estudio.

La palabra indisciplina está compuesta del prefijo inseparable latino in, que significa; negación, privación, inversión o ausencia de y disciplina, orden, obediencia; por lo tanto, en su estructura etimológica; "la indisciplina, es la negación, --privación o ausencia de la disciplina". (11)

Esta primera definición, por ser muy general es muy ambigua y no nos permite todavía precisar nuestro objeto de estudio pues lo que niega a la disciplina es una inmensa cantidad de --terminos que en seguida daremos a conocer.

Luiz A. de Mattos considera actos de indisciplina "todas - las acciones, palabras, actitudes, gestos y reacciones que contrarían las normas disciplinarias vigentes en un centro de enseñanza o que representan atentados contra la moral, la autoridad

(11) Selecciones del Reader's Digest. La fuerza de la palabra.
 [d. Selecciones del Reader's Digest. México. 1981. p. 451

el orden, el espíritu y las tradiciones de la institución".(12)

Este concepto nos da un poquito más luz sobre el problema, porque implícitamente reconoce que todo centro de enseñanza, como es la escuela, está regida por leyes o reglamentos a los que tienen que sujetarse los alumnos y el no conducirse en consonancia con ellos, constituye la indisciplina.

En el salón de clases, se presentan infinidad de situaciones que alternan el buen funcionamiento del proceso enseñanza-aprendizaje que van desde un simple acto de tirar un avioncito - de papel por parte de un alumno hasta un boomerang por parte -- del profesor; lo que nos da a entender desde ahora, que la in--disciplina no solo se genera en el alumno; sino también en el - propio maestro, lo cual, -desde luego-, no es ninguna novedad;- pero conviene recordarlo porque frecuentemente se nos olvida.

El problema es decir quién es un alumno indisciplinado, no es fácil de resolver, además por que el término está cargado de subjetividad; sin embargo, en la práctica escolar, muchos maestros coincidirán en tener por indisciplinados a:

Todos los alumnos que vulneran sistemáticamente las normas escolares establecidas, no obedecen los requerimientos de los adultos, se muestran groseros con ellos, entorpecen la marcha de las clases en el aula, hacen fracasar distintas medidas de or--den escolar, riñen, no acatan el régimen interior, ofenden a -- los pequeños y cometen a veces toda una serie de faltas mucho - más graves. (13)

(12) Luiz A. de Mattos. Comprendido de Didáctica General. 2a.ed. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1963. p. 281

(13) L. S. Slavina. Niños atrasados e indisciplinados. Ed.Roca México. 1984. p. 174

Así mismo, son catalogados como niños indisciplinados aquellos que a pesar de observar las normas establecidas, lo hacen forzosamente, por temor, ambicionando algo y no porque lo deseen y estiman necesario portarse así, ni acatan voluntariamente las exigencias correspondientes.

Esta gran cantidad de cualidades concretas que distinguen a los alumnos indisciplinados, a pesar de ello, creemos que no es suficiente, porque hay una gran variedad de conductas indisciplinadas, -o que pueden caer en esta clasificación-, que sería imposible enumerarlas todas.

Reflexionando en torno a este problema, me dí a la tarea de elaborar una lista de términos que probablemente pertenezcan a alumnos indisciplinados, pero que en todo caso se someten al análisis y a la crítica de los expertos, -sobre todo psicólogos-, para que ellos decidan su procedencia o no; pero a nosotros nos ha parecido un intento por aumentar y acrecentar la riqueza de las investigaciones que al respecto se realizan.

He aquí pues lo prometido, anticipamos que cada uno de estos términos propuestos, deben ser definidos desde un marco teórico y contextual que nos ayuden a anclarlos a la indisciplina.

Caen dentro de la clasificación de niños indisciplinados - los siguientes:

rebeldes, inadaptados, pleitistas, agresivos, presunciosos, desadaptados, incumplidos, exhibicionistas, acomplejados, apáticos, abúlicos, angustiosos, irresponsables, desobedientes, ego-



103448

103448

istas, desordenados, conflictivos, frustrados, alienados, libertinos, histéricos, juguetones, asociales, envidiosos, disléxicos, cleptómanos, contradictorios, débiles mentales, introvertidos, dogmáticos, nihilistas, crueles, irónicos, coléricos, paranoicos, irritables, represivos, neuróticos, obsesionados, etc. la lista es interminable, pero desde luego, no estamos absolutamente seguros de que quepan en la clasificación aquí propuesta; pero que de alguna manera tienen una relación en la indisciplina.

2. Problemas de definición y clasificación.

Como hemos visto, definir la indisciplina con cierto carácter objetivo o científico, resulta una empresa sumamente difícil, siempre será un concepto parcial y subjetivo; por eso nos resulta más cómodo, la descripción o caracterización de los alumnos indisciplinados. Otro problema por el mismo estilo es el relacionado con la clasificación; pues evidentemente, no todos los alumnos indisciplinados presentan el mismo grado, por lo que, sería necesario que para su análisis y discusión se nos ofreciera algún cuadro didáctico de los mismos.

Francia, país preocupado por la problemática que aquí describimos, formó una comisión compuesta de médicos, pedagogos, psicólogos y especialistas de ramas afines a la educación, quienes llevaron acabo una clasificación de los niños inadaptados, pero lo hacen desde un punto de vista clínico y descriptivo y -

proponen distinguir tres categorías de dichos niños. (14)

- los enfermos.
- los deficientes.
- los caracteriales.

Damos en seguida una breve descripción de dichos grupos, - no sin antes aclarar que nuestra intención no es hacer el análisis exhaustivo; sino solo un asomo a dichos términos y dejemos a los médicos y psicólogos que se encarguen de hacerlo con más sapiencia y para fines más específicos.

Los enfermos son aquellos cuyos trastornos psíquicos son - sintomáticos de lesiones graves y en particular de lesiones cerebrales se citan en este grupo a aquellos con insuficiencia -- glandulares meningitis, parálisis, encefalitis, epilepsia, psicosis, neurosis, trastornos neuróticos.

Por las características que se han enumerado a estos enfermos, nos damos cuenta de que no abundan estos casos en la escuela, ya que pertenecen a casos graves que definitivamente no serían recibidos ni atendidos en una escuela del tipo de las nuestras.

Los deficientes pueden serlo por lesiones o enfermedades - diversas o déficits sensoriales, motóricos y del lenguaje y finalmente deficiencias de la inteligencia o retraso mental. A -

(14) Paule Parent y Claude Gonnet. Escolares con problemas. Ed. Planeta. Barcelona. 1978. p. 21

este grupo le corresponden tres grados:

- imbecilidad.
- debilidad mental.
- idiocia.

Probablemente a nuestras escuelas del nivel básico solo -- lleguen los débiles mentales; pero no de los otros que serían -- casos de difícil educabilidad.

Los caracteriales no se presentan ni como deficientes ni -- como enfermos, los presentan, como muy cercanos a los normales, pero con un carácter más o menos débil o malo. Aquí podríamos -- incluir a los niños con trastornos del carácter (apáticos, hi-- peremotivos, impulsivos, inestables, déspotas,) con trastornos -- morales (robos, mentiras, fugas, perversiones, sadismos, etc.)-- y trastornos evolutivos del carácter y de la conducta.

3. Categorías indisciplinarias.

Habíamos postulado (supra) que en el salón de clases se ob -- servan varios tipos o grados de indisciplina, por lo tanto, no -- es posible encasillar a todas las manifestaciones de conductas -- inadaptables en un solo grupo o en un solo rubro; así que, a -- continuación ofrecemos una breve descripción de algunos de e- -- llos; aquí se trata de la indisciplina por el grado de exten- -- sión en el aula de clases, por el número de alumnos que abarca -- el fenómeno del desorden en un momento determinado, por el gra- -- do de generalización que afecta al grupo; he aquí pues lo prome

tido:

a. La indisciplina individual.

Tenemos primero la indisciplina como fenómeno individual, - como su nombre lo indica se refiere a un alumno, a dos y hasta tres individuos del grupo que, a pesar de ser hechos aislados - desentonan al conjunto del grupo. (15)

La indisciplina individual puede ser: esporádica u ocasional y crónica o persistente.

La esporádica u ocasional resulta en lo general, de imposiciones pasajeras de los alumnos o de circunstancias ocasionales y se manifiesta por actos súbitos de irritación, impaciencia, agresividad, descontrol nervioso o hilaridad excesiva; jocosidad impropia, actitudes inconvenientes o antisociales de los alumnos.

En este acápite, estamos interesados en la descripción de los grados de indisciplina, más adelante (infra) nos referiremos a las causas que generan estas conductas de los aducandos, - así como las soluciones que para el caso se den; lo que sí podemos decir, es que este tipo de indisciplina no es grave, sin embargo, si el maestro no está preparado para ponerle diques, - puede degenerar en desorden o anarquía generalizada.

(15) Luiz A. de Mattos. Compendio de didáctica general. 11a. ed Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1985. pp. 285 - 292.

Por otra parte, la indisciplina crónica o persistente, se presenta generalmente "por anomalías orgánicas o funcionales o por desajustes psicológicos de los alumnos de mal comportamiento" (16). Como puede deducirse, este tipo de comportamiento, - por su origen puede ser y de hecho es un fenómeno más grave que el anterior, pues son los casos de alumnos con actitudes agresivos o antisociales, son los discípulos negativos afectados por la simulación, la misantropía, el cinismo, la violencia o el -- exhibicionismo, etc.

Esta terminología de la indisciplina crónica tipifica muy bien a los alumnos-problema de la clase, cuya solución para el maestro reclama hazañas superiores a los doce trabajos de Hércules. A este grupo pertenecen también los alumnos bulliciosos y charlatanes, provocadores, agresivos, irresponsables crónicos, vanidosos, etc.

Esta descripción dibuja a grandes pinceladas, la indisciplina individual, pero el cuadro que hemos mostrado, definitivamente no es ni puede ser completo, ya que en la práctica cotidiana, el maestro es testigo de otras muchas manifestaciones de conductas non gratas dentro del aula.

b. La indisciplina grupal.

Este tipo de comportamiento observado en clases, puede asumir las siguientes manifestaciones: parejas, confidenciales, --

(16) Luiz A. de Mattos. Opus cit. p. 287

bando dominante y bandos rivales.

Es muy frecuente ver en el grupo a parejas de amigos y amigas inseparables que no desaprovechan ninguna ocasión para entablar, dentro de la clase, amenos coloquios. Estas parejas, llaman mucho la atención y engendran desorden interior, porque los demás alumnos presentes, se irritan y protestan ante ellos (las parejas) y ante el maestro. Sin embargo, este tipo de indisciplina, no es de gravedad, pero didácticamente afectan la marcha normal de la clase.

En cuanto al bando dominante, es muy común observar que -- dentro de un grupo se dé la presencia de un alumno con ciertas dotes naturales para el mando y el control, este alumno, se impone desde el principio y organiza su bando, cuadrilla o pandilla de seguidores que le obedecen en todo.

Se puede decir, además, que este tipo de indisciplina no es muy grave, porque el alumno-líder, generalmente no es un alumno aplicado, sino todo lo contrario, es un mediocre que escuda sus incapacidades en las formas dichas; además, no es un comportamiento grave porque cuando dicho jefe falta, el grupo o -- bando controlado por él, cambia totalmente de actitudes y se -- conduce normalmente, sin embargo, en momentos de eclosión, estos alumnos pueden causar histeria en los maestros que rasgan -- sus vestiduras por no saber que hacer en esos momentos críticos

Por último, la indisciplina grupal de bandos dominantes, -- se hace presente cuando en el aula existen dos grupos en franca

y abierta rivalidad y oposición. Esta rivalidad asume o puede-
esumir algunas formas como:

La oposición y antipatía personal entre los "jefes" que co
mandan las pandillas, porque los dos se empeñan en demostrar su
fuerza, poder y prestigio ante los demás y la forma más comple-
ja y difícil de oposición es la que está en contra de la escue-
la de los estudios y de los maestros. Esta última forma de ma-
nifestación indisciplinaria es más fuerte, porque, parece ser -
que en ella hay implícitamente alguna forma de organización sis
temática por parte de los alumnos implicados; se trata ya de ma
nifestaciones delictivas, porque adoptan actitudes ya no tan i-
nocentes; por ejemplo, en contra de los maestros, desinflan las
llantas de sus vehículos, rompen los cristales de los mismos, -
en contra de la escuela rayan las paredes, causan destrozos, --
etc., y por último en contra del estudio, recriminan a los alum
nos estudiosos, construyen incidias en contra de ellos y los a-
cusan ante el maestro de acciones cuyos autores son los propios
levanta-falsos.

Ningún maestro de grupo debe desconocer todas estas formas
de manifestación conductual indisciplinada, el hecho de hacer -
nuestro todo este bagage instrumental de psico-pedagogía no sig
nifica elevarse a sumo sacerdote de una ciencia esotérica; sino
que es parte esencial del potencial armamento que cada maestro-
debe llevar consigo.

c. La indisciplina colectiva.

Este es uno de los casos más graves, pues la manifestación de esta indisciplina es mayoritaria en el grupo y su configuración "da inequívocas señales de irresponsabilidad, descortesía y desconsideración respecto al reglamento y a las órdenes del profesor" (17)

Su descripción a "brocha gorda" es más o menos la siguiente: en el grupo abundan los cuchicheos, las puerilidades, las risotadas, las agresiones verbales y hasta físicas, tentativas de desorden, amenazas, actitudes negativas, de oposición y hasta de desafío a la autoridad del maestro, etc., en el fondo, diríamos que se trata de grupos inmaduros, que por su insociabilidad son inadactados porque son incapaces del autogobierno o de practicar la autodisciplina.

Podemos adelantar que este tipo de indisciplina que se generaliza en el grupo, definitivamente es atribuida a la ineficiencia del maestro, a su incapacidad para interesar a los alumnos en el trabajo a realizar.

Cuando el maestro de grupo se decide a trabajar, no puede porque la moral del salón esté alterada, este maestro y sobre todo maestra, grita, se desespera, se descorazona y en búsqueda de culpables, da "palos de ciego" y si pregunta a los inquietos

(17) Luiz A. de Mattos. Opus. cit. p. 251.

alumnos; ¿Quién fué? responderán al unísono "Fuenteovejuna" maestra, y ésta crecerá en ira y en berrinche; pero en realidad - no se necesita ser exorcista para aliviar los males de este grupo, no hay que añorar a los alquimistas, ni al mago de oz para resolver estos problemas conductuales; necesitamos, simple y llanamente fuerza profesional, coraje y armas teóricas que nos sirvan de andamiage para decidir sobre la marcha, lo que estamos obligados a hacer en bien del mejor aprovechamiento escolar

Definitivamente, un maestro que no sabe que hacer ante el problema de la indisciplina, no debe esperar al "Ave Fénix" que venga a hacerle el milagro de resolver dicho problema, pero en momentos cruciales, urgentes, no debe imitar al capitán de un barco que en plena tempestad del mar, se va a refugiar a la biblioteca para estudiar qué es lo que va a hacer; al maestro sin la presencia del orden o la disciplina en el grupo, es una vil piltrafa humana, un guiñapo, un arlequín, etc., y debe partir - del postulado inexorable que sin este requisito, no hay aprendizaje y menos formación de la personalidad del niño, por lo tanto, ganémosle a los alumnos la partida, busquemos con ellos el orden en el salón de clases, platiquemos con los padres de familia, con el director de la escuela y con los demás compañeros maestros de la escuela, esforcémonos por plantear nuestros problemas a todos y así nos sentiremos más agitados y satisfechos en la búsqueda de las soluciones a nuestras inquietudes; en la vida, dicen, no hay problemas sin solución, sino problemas mal -- planteados; si ésto es cierto, entonces, ¿porqué sufrir?

Con lo anterior queda plasmado nuestro objeto de estudio:- la indisciplina, el esfuerzo desplegado para su construcción ha sido grande; pero aún así, creemos que no se ha agotado, es seguro que la indisciplina como problema que obstaculiza el aprendizaje, no corresponde total y absolutamente a todo lo aquí descrito, sin embargo, y a pesar de nuestras limitaciones, creemos haber estampado un cuadro artístico al nivel de un dilettante que le gusta enfrentar los problemas con la esperanza de encontrarles soluciones.

C A P I T U L O I I I

ETIOLOGIA GENERAL DE LA INDISCIPLINA ESCOLAR

Este capítulo, dentro del cuerpo general del trabajo que aquí exponemos, puede considerarse como muy importante, lo es en efecto, porque estamos interesados en conocer las causas que -- configuren la indisciplina escolar dentro del aula, es por eso que, al mismo tiempo, estamos obligados, através de la heurística, a buscar y encontrar una explicación lógica y racional al problema que nos hemos planteado en el punto de partida de nuestra investigación.

En el capítulo anterior, hemos dejado plenamente establecido nuestro objeto de estudio, creemos que ha sido bien identificado, porque utilizando el método fenomenológico, hicimos abstracción de sus características particulares, para hacer resaltar las más esenciales, así pues, el edificio construido, no solo lo conocemos por su fachada, sino también por su sólida estructura; aquí en este capítulo responderemos al problema; ¿Cuáles son las causas que generan la indisciplina? ¿Por qué algunos niños son indisciplinados?

Las causas ¿tienen la misma importancia en el comportamiento indisciplinado del alumno? resolver estas cuestiones es de vital importancia, porque ésto nos va a permitir, proponer en el capítulo IV, las soluciones correspondientes no exageramos -- pues al postular que conociendo las causas, ya tenemos el 50% --

de la solución del problema, sí porque conociendo la enfermedad y las causas que la han provocado, entonces es fácil la terapia o medicina que se ha de recomendar al paciente.

Nuestro sujeto de estudio es el educando de la escuela primaria pero, el universo de análisis solo abarca a niños indisciplinados, nuestro objeto es la indisciplina; pero ésta, no es abstracta, ya que solo la podemos observar en los educandos, de ahí pues que sujeto y objeto aparezcan fundidos en uno.

Así pues, la indisciplina se concreta y objetiviza en el alumno, pero sucede que no siempre las causas de esa indisciplina se atribuyen a él, ciertamente él es el depositario de ese comportamiento, pero el origen del mismo, deberemos buscarlo -- también en otras instancias externas, por lo tanto, este apartado del trabajo, lo hemos dividido en tres partes; desde luego, no estamos seguros totalmente de la certeza de nuestro proceder pero es indudable que en el problema que nos ocupa, mucho tienen que ver los padres de familia, el maestro y el medio en general, por eso nos ocuparemos en seguida de las incidencias atribuidas a los propios alumnos, otras a los maestros y otras más al medio ambiente (el hogar, la sociedad, los más media , etc.)

Por eso algunos autores empiezan este estudio -el de las causas de la indisciplina- partiendo de una clasificación general en endógenas y exógenas u ontogenéticas y filogenéticas o también en internas y externas para darnos a entender que algu-

nas provienen del propio sujeto y otras que son de origen externo o ajenas a él.

A. Causas de la indisciplina atribuidas a los alumnos.

Es evidente que muchos de los comportamientos anormales de los educandos, tienen su origen en ellos mismos, en la actualidad, nadie estaría dispuesto a poner en duda esta aseveración, sin embargo, no es fácil determinar, si estas causas son las de terminantes o ejercen mayor influencia que las procedentes del exterior, sea lo que fuere, hay evidencias empíricas y científicas para suponer que dichos comportamientos son provocados por algo o por alguien que reciben el nombre de causas.

Ahora bien, el análisis de este grupo de causas ha llevado a los investigadores a clasificarlas en: causas de naturaleza biológica, social y psicológica. (1)

1. Causas de naturaleza biológica.

Ahora ya sabemos que ciertos alumnos son manifiestamente desordenados porque tienen problemas de alimentación, que se reflejan en la desnutrición, siendo ésta (la alimentación sana y suficiente) una necesidad vital insatisfecha. Proceden del alumno también el agotamiento físico, las parasitosis, el hipertiroidismo, pues la presencia de estos elementos, ocasiona inas

(1) Imideo C. Merici. Hacia una didáctica general dinámica. 10a ed. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1939 p. 500

tabilidad emocional e incapacidad para la realización de las actividades propuestas por el maestro en el aula de clases y ésto es lo que se traduce en actos de indisciplina escolar.

No es difícil observar que niños con algún defecto físico sean el blanco de críticas abiertas o veladas por parte de sus compañeros, siendo la reacción, el complejo o bien la irritación, siendo ambos, orígenes de la indisciplina.

2. Causas de naturaleza social.

Aquí podemos decir que las condiciones socio-económicas y culturales de las familias, que pueden ser muy bajas, propician indisciplina en los alumnos, por que lo que el maestro explica en sus clases, puede rebazar el ambiente restringido en que vive el alumno y hacer de cuenta que la realidad que expone el maestro y sus libros, son solo fantasías y que la única verdad es la que él vive en su casa con su familia y su medio ambiente. Por otra parte, sucede también que alumnos procedentes de medios económicos elevados, les parezca que los que los libros y maestros les enseñan no pasan de ser muy pueriles y por lo mismo no les dan la debida atención. Estos casos son muy frecuentes, pero también encontramos otros, como aquél derivado del trato igual que el maestro debe dar a los alumnos, pues algunos niños, están acostumbrados a que en su casa los mimen y les brinden algún tipo de atención especial, que, al no ser el mismo en la escuela, reaccionan con indisciplina. Puede haber y de hecho hay otras causas de origen social, lo cual no es nuestro-

objetivo localizarlas todas; pero sí dejar claro que este grupo de causas derivan del trato que los alumnos reciben fundamentalmente en su familia.

3. Causas de naturaleza psicológica.

Nerici (2), a quien seguimos en esta sección nos proporciona, una lista completa de las causas psicológicas que generan la indisciplina de los alumnos en la escuela y particularmente en el aula. Desde luego y a pesar de ser ilustrativa de lo que andamos buscando, no es lo suficientemente actualizada y completa como para decir que este problema se ha resuelto; por lo que los psicólogos seguirán investigando para avanzar y enriquecer tanto en el conocimiento y comprensión de estos hechos, como para profundizar en las alternativas de solución.

Así pues, el autor arriba citado, destaca entre otras las siguientes:

a. Excepcionalidad mental.

Aquí se ubican tanto los alumnos con deficiencia mental superficial, como a la que están arriba de lo normal. En efecto, los alumnos con una cierta debilidad mental, engendran la indisciplina en el grupo, porque batallan para entender las instrucciones del maestro y ésta los obliga a perturbar el trabajo normal de los otros alumnos; por otra parte, los discípulos inteli

(2) Imides G. Nerici. Opus cit. pp. 501 - 504.

gentes, al asimilar con rapidez lo que su maestro lo indica en sus trabajos en el salón de clases, los terminan pronto y con mucho tiempo antes que los demás y así con el tiempo restante se dedican a descomponer el orden de la clase. Es importante señalar que, en realidad, ni unos ni otros -educandos de este aspecto- constituyen problemas graves de indisciplina, sin embargo, su existencia no debe ignorarse solo por el hecho de no ser graves.

b. Tendencias impulsivas del alumno.

Los psicólogos nos previenen de la existencia en el alumno de una gran impulsividad, aunque éstos impulsos resultan ser irresponsables en muchas ocasiones, pero de todos modos, se proyectan en actos de indisciplina porque no armonizan con los reglamentos y normas internas que rigen el comportamiento del grupo. Esta impulsividad, a su vez tiene su origen en diferencias de temperamento, de carácter, de su educación anterior en el hogar, de la vida social que los absorbe, etc.

La fuente citada (3), nos da una lista bien caracterizada de las diversas y diferentes causas que concretizan y objetivizan a los niños impulsivos indisciplinados; los siguientes son solo algunos: el arrogante y orgulloso, se caracteriza por ser violento y agresivo y es aséptico a la crítica a su persona y a sus trabajos, el alavancioso, que se distingue por su buen ves-

(3) Imidez G. Nerici. Opus. cit. pp. 502-503

tir y su atención para con el maestro, el saboteador, es aquel que tiene como sistema perjudicar por todos los medios la marcha de los trabajos del salón de clases, protestar por lo que se le encomienda y cuestionar al maestro por las tareas encomendadas, el distraído es éste que se le olvidan las cosas, al que no se da por olvidado cuando se trata de trabajos colectivos, etc., el "payaso", que como su nombre lo indica, le gusta hacer y que le hagan bromas, es flojo y elude las responsabilidades con bufonadas, sus acciones dentro del salón, a pesar de su forma de manifestarse, constituyen actos de indisciplina, anarquía y desorden, el explosivo es aquel que fácilmente se descontrola con excesos de ira y de impertinencia, es colérico casi sin motivo o aparentemente sin él, es un tipo que magnifica lo superficial, el que por casi nada se enoja, el narcisista, es aquel que creyéndose un gran tipo, se cree exento de responsabilidades, se cree bonito, bello y atractivo y por eso mismo ni el maestro puede llamarle la atención, el interesado, éste alumno solo quiere quedar bien con el profesor y sacarle partido de su amistad, se trata como vemos de un tipo lisonjero y monopolizador, en el grupo, solo existe él, quien además realiza la tarea de adular al maestro para poderlo comprometer y hasta cierto punto sobornarlo sacándole favores para él y los amigos que lo rodean, el tímido, que se caracteriza por ser un alumno retraído, introvertido y a veces muy emotivo, el vencido, es aquel que se anticipa a las derrotas, que es incapaz de competir con los demás compañeros, es un cierto tipo acomplejado, sumiso y callado, ensimismado, en fin un alumno con problemas, que -si -

bien son internos-, los refleja en su comportamiento en actitudes indisciplinadas, el parlachín es el que tiene como norma característica el hablar y hablar hasta fastidiar a los demás y - con ésto, alterar el orden del salón de clases.

Los tipos indisciplinados que hemos descripto, seguramente no corresponden a todos los existentes en el microcosmos de la escuela y del aula, pero nos dan una idea más o menos general - de los múltiples problemas de indisciplina generados a su vez,- por otros tantos problemas que derivan de la sociedad, la que,- en última instancia, es la matriz de los males que nos aquejan.

c. Los problemas emocionales de personalidad.

"Los problemas emocionales que afectan a la personalidad - del educando pueden perjudicar tanto el rendimiento como el comportamiento escolares" (4)

El alumno con este tipo de problemas, es un ser que posee una inteligencia normal., pero debido a los problemas emocionales que lo aquejan de la impresión de no ser inteligente ni aplicado y ligeramente retrasado, pero, en realidad, las crisis de personalidad que lo afectan lo hacen caer en la indisciplina

Aquí tenemos pues, un primer cuadro, es decir, una primera central, donde se hospedan un gran conjunto de "cosas" llamadas causas de la indisciplina escolar: el alumno, pero debemos an-

(4) Imida: S. Merici. Opus. cit. p. 503

participar que no es la única fuente del problema que nos ocupa; - que existen otras que, a pesar de originarse fuera del alumno, - también hacen lo suyo para incidir en la falta de orden en el - salón de clases.

Seguramente, como sabemos, unos en menor o mayor escala -- que otros, el ser humano, en este caso el alumno como tal, es - una de la criaturas más difíciles de penetrar en su psiqué y -- por lo mismo, -al respecto- no se ha dicho la última palabra, - porque el cerebro del hombre encierra los enigmas más misterio- sos del Universo pero que a ciencia y paciencia, los investiga- dores de la medicina y sobre todo de la psicología profunda nos irán dando sorpresa tras sorpresa en este proceso irreversible del saber.

L. S. Slavina (5), por su parte, haciendo un análisis del- problema de la indisciplina escolar, y al referirse concretamen- te a las causas, cree y demuestra que el alumno es una de las - fuentes de donde emanan una gran cantidad de las mismas. Dicha autora clasifica a los alumnos desordenados en dos grupos en ra- zón de los alumnos cuyo comportamiento indisciplinado tiene por causa el "haberse desarrollado en ellos motivaciones erróneas - de la conducta, relaciones incorrectas, fuertes reacciones emo- cionales y apasionados afectos, o sea, ha entrado en dicho gru-

(5) L. S. Slavina. Niños atrazados e indisciplinados. Ed. Roca México. 1981. pp. 175 - 177

po escolar aquella indisciplina relacionada con el aspecto motivador afectivo de su personalidad" (6). Aquí figuran los alumnos cuya exaltación emocional ha nacido en virtud de relaciones erróneas con las personas circundantes y como resultado se hallan en conflicto con los compañeros de la escuela y de su salón de clases, con los maestros y con sus padres, en otros casos, estos alumnos, actúan en forma incorrecta ante la escuela y el estudio, como consecuencia de la cual, su interés principal se halla concentrado en asuntos ajenos a la escuela, mientras que el estudio y la vida de la escuela ocupan un lugar secundario; en el segundo grupo configuran a los escolares cuya indisciplina está motivada por la falta de hábitos comparativos en armonía con las normas de incapacidad para organizarse y ser dueños de su propia conducta.

Por lo visto la fuente en la cual nos hemos apoyado en esta última parte de nuestro alegato sobre las causas de la indisciplina uticadas en el alumno, no es muy original, en realidad haciendo un análisis comparativo entre Merici y Slavina, no advertimos grandes diferencias; sino más bien, creemos que ambas fuentes de consulta que hemos tenido en nuestra mano, se complementan mutuamente, ya que ambas detectan los mismos aspectos y dan más o menos la misma descripción.

(6) L. S. Slavina. Opus. cit. p. 175

Otras fuentes (7), insisten en que la etiología del desajuste indisciplinario en los alumnos, son de naturaleza biológica, psicológica y familiar o social, por lo que, no creímos necesario argumentar lo que éstas últimas nos dicen, ya que hay gran coincidencia en lo que a este problema se refiere.

Cerramos este punto, con una llamada a los maestros de grupo de la escuela primaria, frecuentemente caemos en el craso error de creer que siempre las causas de la indisciplina de nuestros alumnos, es de ellos, están en ellos, ellos son los culpables; somos demasiado superficiales al proceder de esa manera, por esto mismo ¡Cuántas injusticias hemos cometido! conviene -- que seamos más cuerdos, más serenos, más ecuanimes con nuestros alumnos cuando en ellos afloran problemas de indisciplina, pues de lo contrario en lugar de resolver los problemas, los estaríamos complicando.

9. Causas de la indisciplina atribuidas al maestro.

Llegamos aquí a otra fuente del manantial de la indisciplina, que no por ser externa tiene menos importancia que las otras, se trate del maestro, pues éste "es con frecuencia, el -- causante inconsciente de la indisciplina colectiva de sus alumnos, ya sea por aberraciones de su personalidad, ya por sus defectos o malos hábitos personales, ya por su irracionalidad en sus

(7) Luiz A. de Mattos. Compendio de Didáctica General. 2a. ed. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1974 p. 287.

técnicas de trabajo o por sus relaciones humanas en clase con sus discípulos, etc. (8)

Una evaluación minuciosa del sistema educativo, nos permite deducir con certeza absoluta que el maestro -como elemento básico del proceso enseñanza-aprendizaje-, también genera indisciplina en su salón de clases, ésto se debe a infirmitad de razones que cualquiera de nosotros pueda descubrir sin necesidad de ser supervisor o investigador fiscal del caso.

Mattos, ya citado como fuente de apoyo en este apartado, nos proporciona una buena lista de causas atribuidas al maestro en seguida exponemos algunas:

- Aberraciones en la personalidad del docente, se trata de ciertos tipos de personalidad, que al relacionarse con los alumnos, crean reacciones desfavorables en éstos que dificultan el equilibrio normal que debe imperar en la clase, tal es el caso de maestros introvertidos y herméticos, nerviosos y desconfiados, indecisos y confusos, incoherentes y contradictorios, coléricos y explosivos, irónicos y mordaces, injustos, mezquinos y vengativos, vanidosos y presuntuosos, los cursis, los ingenuos, bonachones e indulgentes, los sentimentales y quejumbrosos, los egoístas y exclusivistas; éstos últimos son aquellos que tienen preferencias manifiestas por algunos alumnos y desprecio por otros.

(8) Luiz A. de Mattos. Opus. cit. p. 294

- En otro grupo de profesores que emanan indisciplina en el salón de clases, son los que tienen una galería bastante rica - de tipos de éstos: la impuntualidad a sus labores, el maestro de actitudes arrogantes, prepotentes, indiferentes y desdénosas hacia los alumnos, el de estilo gongorino en sus exposiciones, el que tiene voz desagradable, chillona non grata al oído, el que posee una pronunciación defectuosa que no se le entiende; en fin, todos aquellos defectos que cansan, impacientan e irritan a los niños, provocando en éstos falta de atención, hilaridad y falta de respeto al maestro en el salón.
- En otro grupo más, tal vez el más escorrido, es el que se refiere a aquellos que utilizan métodos y técnicas docentes defectuosas; aquí, en aras de la libertad muchos maestros se aferran a la defensa de procedimientos obsoletos y rutinarios - que conducen necesariamente a actitudes indisciplinarias por parte de los alumnos, dichos maestros característicos de este grupo son aquellos que: enseñan generalmente sin plan ni objetivos definidos, no se interesan por conocer a sus alumnos, ni por estimularlos, ayudarlos u orientarlos, tienen tendencias exageradas a teorizar sobre los temas del programa, hacen difíciles las clases, no son objetivos, sino subjetivos, no les gusta hacer o aplicar exámenes, por lo que las calificaciones son también muy subjetivas, hacen muchas promesas y no las cumplen.
- Por último tenemos el grupo caracterizado por: la incapaci--

dad de llevar a cabo las relaciones humanas en clase. Todos es tos maestros con sus acciones, engendran actos indisciplinados, a pesar de que -en muchos casos- los maestros no quieran recono cerlo.

Queriendo conocer un poquito más, respecto a las causas de la indisciplina que están en el maestro, nos echamos a cuestaa- la búsqueda de otras fuentes de consulta y así, llegamos a cong cer el libro de Merici (9) que es muy prolífico en este aspecto, dicho autor dice que son causas de indisciplina por: mala di-- rección del curso, por ejemplo, no le gusta que le pregunten, - porque considera ésto como forma de perturbación, rechaza la -- participación de los alumnos y prefiere hacerlo todo él; otra - fuente de desorden ubicada en el maestro es: el empleo constante de la misma técnica de enseñanza, ésto lo convierte en un ma estro rutinario y monótono, falta de interés, sin atractivo pa- ra los alumnos. Aquí se ubican desgraciadamente muchos maes- - tros que se les dificulta grandemente cambiar sus formas y pro- cedimientos de enseñanza, y por ésto mismo están propiciando la indisciplina de los alumnos. Avanzando un poco más encontramos en seguida al maestro con: deficiente conocimiento de los contenidos que trata de impartir, éste es un maestro improvisado - que no le interesa la precisión de la ciencia, ni menos la rigi dez de la lógica, por lo mismo, es un maestro cuya filosofía -- subraya la frase del lay se va! y con ésto viene la anarquía -

(9) Imideo G. Merici. Opus. cit. pp. 497-500

dad de llevar a cabo las relaciones humanas en clase. Todos es tos maestros con sus acciones, engendras actos indisciplinados, a pesar de que -en muchos casos- los maestros no quieran recono cerlo.

Queriendo conocer un poquito más, respecto a las causas de la indisciplina que están en el maestro, nos echamos a cuestas- la búsqueda de otras fuentes de consulta y así, llegamos a conocer el libro de Nerici (9) que es muy prolijio en este aspecto, dicho autor dice que son causas de indisciplina por: mala di--rección del curso, por ejemplo, no le gusta que le pregunten, - porque considera ésto como forma de perturbación, rechaza la -- participación de los alumnos y prefiere hacerlo todo él; otra - fuente de desorden ubicada en el maestro es: el empleo constanu te de la misma técnica de enseñanza, ésto lo convierte en un mauestro rutinario y monótono, falta de interés, sin atractivo pa- ra los alumnos. Aquí se ubican desgraciadamente muchos maes- - tros que se les dificulta grandemente cambiar sus formas y pro- cedimientos de enseñanza, y por ésto mismo están propiciando la indisciplina de los alumnos. Avanzando un poco más encontramos en seguida al maestro con: deficiente conocimiento de los contenidos que trata de impartir, éste es un maestro improvisado - que no le interesa la precisión de la ciencia, ni menos la rigiudez de la lógica, por lo mismo, es un maestro cuya filosofía -- subraya la frase del ¡ay se va! y con ésto viene la anarquía -

(9) Imideo G. Nerici. Opus. cit. pp. 497-500

de la clase. Es fuente de indisciplina también: la acción aislada de maestros y autoridades de la escuela, pues no forma un frente común para atacar los problemas; así por ejemplo, el Director es firme en sus propósitos disciplinarios, sin llegar a ser autoritario, pero los maestros son débiles y bonachones y "perdonan" a los alumnos hasta por faltas graves de comportamiento escolar, esto es muy común cuando Director y maestros están en pugna por egoísmo, envidias y otras nimiedades. La impuntualidad del maestro causa grandes trastornos disciplinarios pues, qué hacen los alumnos mientras el maestro llega, sabemos que cuando los niños escapan a la mirada de su maestro es muy común en ellos la algarabía, los gritos, los juegos, etc., la impuntualidad se acompaña a veces de la ausencia total de los maestros, factor éste de generalización del desorden cuando son varios los que faltan y el Director no puede suplirlos paralelamente a todos, existen también maestros con personalidad desajustada, afortunadamente éstos son muy pocos; pero a la Pedagogía no dejan de interesarle porque éstos, no deberían asumir la tarea de educar mientras existieran en ellos perturbaciones de este tipo.

Por último Nerici, nos proporciona una lista muy interesante de los maestros cuyas características propician la indisciplina, él los agrupa genéricamente con el nombre de: actitudes perjudiciales y dice que "son éstas una serie de actitudes y --

comportamientos que mucho perjudican la marcha normal de una -- clase" (9), la lista les da el nombre de tipos; es decir, tipos de maestros que con sus actitudes provocan la indisciplina, a-- quí están: el tipo vanidos y presumido, el tipo tímido y des-- confiado, el tipo quejoso, el colérico, el escéptico, el sarcás tico, el infantil y crédulo, el inestable, el injusto y vengati vo, el confuso, el hablador y rutinario, el despótico, el sádi co, el económico, el masoquista, el distante, etc. Creo que no es necesario que hagamos la descripción de los lismos, ya que - en su nombre, se dice su significado; lo verdaderamente impor-- tante es comprender y entender que las causas de indisciplina - escolar que se radican en el máestro, son tan determinantes del aprovechamiento escolar como las que se den en el alumno.

Con la firme intención de se más, explícitos y queriendo - ser más ordenados en éste apartado que estamos desarrollando; - es decir, el que versa sobre las causas de indisciplina atribuf das al maestro, no queremos cerrarlo, sin antes subrayar la ne cesidad de profundizar búsqueda y caracterización de más varia bles que seguramente existen y que están perturbando el compor tamiento del maestro, del alumno y del aprovechamiento escolar.

Sin pretender restarles importancia a las aportaciones que al respecto nos mostraron De Mattos y Nerici, creemos que todo lo dicho al respecto se puede clasificar en tres grandes rubros

(9) Imideo G. Nerici. Opus. cit. p. 497.

Ésto desde luego con las reservas correspondientes, ya que se trata solo de un intento por ordenar lo hasta aquí reseñado. he aquí pues lo prometido, todas las causas provenientes del maestro tienen su origen en: el uso de los métodos, las técnicas y procedimientos de enseñanza, creemos que es aquí donde debemos enfocar nuestra atención, se dice, con justa razón, que la calidad de la educación, tan festejada por el Programa Nacional para la modernización educativa 1989-1994, radica en el maestro porque éste es el protagonista de la educación sistematizada y formal que reciben los alumnos. Siendo así, necesitamos aleccionar al maestro, estimularlo para que mejore sus métodos y técnicas de trabajar. Este es un paso que se puede dar, que solo hace falta la integración coordinación de las instituciones involucradas para desarrollar programas continuos y permanentes de actualización y capacitación de docentes en donde se tenga la oportunidad de fortalecer la vocación de servicio, la profesionalización del maestro, la función social del mismo y la consolidación de su apostolado. ¿Por qué no erradicar y mandar al cementerio toda esta cloaca de incertidumbre que aturde al maestro? ¿Qué es lo que hace falta?

La sociedad en general, los propios maestros, los padres de familia, todos, no deseamos que toda esta estrategia que propone el Programa Nacional para la Modernización Educativa quede en el discurso oficial, queremos pasar de los dichos a los hechos. Es incuestionable, por otra parte, que el maestro, necesita, le es urgente, la recepción de estímulos de tipo eco-

nómico, para resolver sus necesidades básicas sin zozobra, ojalá que en este aspecto se concrete la propuesta en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, que al respecto promete el establecimiento del salario profesional para el maestro. Son causas de indisciplina en el maestro también ciertos riegos de su personalidad, pero éstos, se suavizarán en la medida en que se resuelvan los problemas de su trabajo en el aula.

Aquí dejamos esta apartado, no sin antes reconocer nuestra culpa en la indisciplina escolar, pero bueno, más que eso, reconocemos también nuestro firme propósito de allanar esas dificultades y con ello disminuir nuestras incidencias en el mal comportamiento de los alumnos en la escuela y particularmente en el salón de clases.

C. Causas de la indisciplina atribuida al medio.

Hemos llegado a la última parte del capítulo tres, relacionado con la etiología de la indisciplina escolar, pero no por ser el último es el menos importante; sino todo lo contrario, trataremos pues aquí las causas engendradas en el medio.

Hay fundadas razones para afirmar que de todas las fuentes de contaminación del orden escolar, ésta es la más difícil de enfrentar, puesto que se trata de la acción difusa que la misma sociedad, a través de infinidad de sus elementos influye en la-

indisciplina de los escolares. Algunos pedagogos (10), han propuesto cambiar la relación entre educación y medio y creen que en lugar de adaptar al niño al medio, debería ser el medio el que se adaptara a los alumnos, lo que indica que la sociedad debería arreglar todos los ambientes de tal manera que su bondad incidiera sobre los niños para propiciar una educación eficiente y de calidad, sin embargo, ni Vasconcelos, ni otros reformadores de la educación han tenido éxito en este sentido, de ahí pues que la pedagogía seguirá registrando en su estructura curricular un aspecto de su contenido que se refiera al medio como una de las fuentes de más peso específico en el parto de causas del desarrollo en las escuelas y en el aula de clases.

1. Causas originadas en la sociedad.

Una vez más la fuente que tenemos en nuestras manos es el libro de Nerici (11) quien nos dice algunas de las causas localizadas en la sociedad y que pueden reflejarse en el comportamiento del alumno dentro de la escuela y del aula de clases son

- La sociedad en transformación, aquí se ponen de manifiesto -- los problemas que las guerras han provocado en el hombre y de las cuales se derivan consecuencias de desarreglo entre las naciones beligerantes que se reflejan en manifestaciones de fuerza y de poder.

(10) José Vasconcelos. La fundación de la S.E.P. Ed. SEP. México 1926 p. 38

(11) Imideo G. Nerici. Opus. cit. pp. 494-496

- La abdicación creciente de la familia en cuanto a sus responsabilidades aducativas, esto se debe a que en la familia, la madre y el padre tienen que trabajar para contribuir al gasto y sostén del hogar, lo que trae consigo, la disminución del tiempo que los padres deben dedicar a la atención de los hijos, así éstos, al ir a la escuela, creen que ésta es una extensión del hogar donde pueden hacer lo que ellos quieran por que sus padres están ausentes.
- La inescrupulosidad y malos ejemplos de los adultos. A los adultos de la calle, parece ser que no les interesa la educación de los niños y por eso no se cuidan de las acciones que realizan.
- Los estímulos negativos, la sociedad ofrece al público a través de los medios de comunicación masiva una gran cantidad de estímulos visuales que en nada ayudan a consolidar la educación, sino todo lo contrario, tal sucede por ejemplo con las revistas pornográficas, las escenas televisivas de sexo y violación, las novelas de maldad, etc. todo esto, no son de ninguna manera ejemplos capaces de favorecer el buen comportamiento de los alumnos en la escuela.
- La divulgación de teorías hedonistas, los comerciales de la televisión pincelan a cada rato, modelos de fantasía, de placer y felicidad materialista, de goce de los bienes materiales; todo esto que el niño ve y oye, contribuye más que a desorganizar la mente infantil de los alumnos, acercándolos ca-

da vez más a los actos indisciplinados, estos casos contribuyen además a descomponer aspectos formales de su personalidad

- La radicación ideológica, tal es el caso por ejemplo de ideas de grandes hombres reformistas que llevan a los niños a la -- contestación y discrepancia, aquí debemos estampar la aclaración que, casi siempre, esta forma de comportamiento deriva -- de los padres de familia, hace poco, por ejemplo, los niños -- participaban en los acontecimientos políticos criticando acciones gubernamentales originadas en la ideología del Partido Acción Nacional, así mismo, los maestros atestiguan la presencia de niños en la escuela que por cuestiones religiosas, se niega a saludar a la bandera, y a cantar el Himno Nacional; -- pues bien, en todas estas acciones, manifiestamente se ven -- comportamientos de indisciplina y algo más, vistas por otros -- alumnos de la clase, los incitan a sumarse al desorden.

- La omisión de los responsables de la educación toda la teoría de la educación descansa en el apoyo del hogar, es decir, de los padres de familia, sin embargo, algunos -la mayoría-, -- creen que con enviar a sus hijos a la escuela, es suficiente -- para que en ellos se dé la educación, en otras, palabras, los padres están renunciando a participar con la educación de sus hijos, no difícil deducir de estas actitudes; grandes deficiencias en el comportamiento de los alumnos.

Al reseñar a grades rasgos este apartado de nuestro trabajo, no hemos dudado en lo más mínimo, en que la acción que el --

medio ejerce en la educación formal de los niños, es de una importancia plena, pero que, desgraciadamente, somos testigos de una gran degeneración del mismo, sobre todo en la que respecta a los más media quienes ejercen su acción desorientadora de la de la niñez sin que nadie pueda meterlos en cintura.

2. Causas originadas en la escuela.

El ambiente escolar, las condiciones que imperan en la escuela, contribuyen a fomentar la indisciplina en los alumnos, - veamos (12): existencia de grupos numerosos, lo cual dificulta sobremanera atender eficientemente a todos los alumnos, y como consecuencia de ello, los alumnos se indisciplinan y no aprovechan adecuadamente las enseñanzas del maestro, otra causa es el excesivo contenido del programa, ya que el maestro del grupo, - tiene que cumplir con el compromiso de agotarlo, so pena de que lo acusen de fraude, por lo mismo, en su carrera contra el tiempo, el maestro descuida la evolución del aprendizaje en los alumnos, éstos se desesperan por no entender, en muchas cosas, - dada la prisa del educador por cumplir con su programa; otra -- fuente de indisciplina en la escuela, es lo inadecuado de sus edificios e instalaciones en general, pero sobre todo, las incomodidades del mobiliario del salón de clases, que en algunos casos por su movilidad, al cambiarlos de lugar hacen ruidos espantosos que aturden el oído e invitan al desorden; en múltiples -

(12) Imideo G. Merici. Opus. cit. p. 496

escuelas de nuestro medio, se observan también el corto y estrecho espacio del que los niños disponen para jugar, y como la actividad del niño es por excelencia el juego, ellos hacen de cualquier lugar un campo de su actividad lúdica, con lo cual -- provocan incidentes y accidentes muy cercanos a la indisciplina pues intervienen los maestros para disuadirlos y los alumnos se encolerizan y hacen berrinches desquitándose con destrozos que causan a las instalaciones escolares.

Es indudable que pueda haber otras fuentes externas de indisciplina escolar, nuestra intención no se dirigía a agotarlas porque esa tarea nos resultaría sumamente imposible, más bien -- quicimos poner de manifiesto que en el medio social se encuentran en última instancia, la mayoría de las causas de la indisciplina escolar, estamos conscientes de que el maestro participa con cierta dosis elevada de dichas causas; pero el análisis y la crítica nos lleva a comprender que al maestro le hace falta estimularlo en todos los sentidos, tanto en su actualización y capacitación profesional como en su salario; de tal manera -- pues, que no corremos ningún riesgo cuando afirmamos que la sociedad, es decir, el medio social, es en última instancia, la -- fuente inagotable de la casuística indisciplinaria de los alumnos de la escuela primaria.

C A P I T U L O I V

ACCIONES PEDAGOGICAS CONTRA LA INDISCIPLINA

Hemos llegado a la parte final de nuestro trabajo, aquí -- pondremos de manifiesto algunas acciones que los maestros lle-- van a cabo con los alumnos indisciplinados. Insistimos que la-- indisciplina se hace presente en el aula y es aquí en este esce-- nario donde el maestro la capta; es decir, es la inadaptación -- escolar la que nos ha interesado, como problema en todo el desa-- rrollo de nuestra investigación.

Por lo tanto en este capítulo, el verdadero protagonista -- es el maestro de grupo, es él, el que se enfrentará a los pro-- blemas concretos de indisciplina en su aula y al mismo tiempo -- es él, el que decidirá las acciones que a su buen juicio corres-- pondan para enderezar los entuertos presentes en su salón de -- clases.

Como se ve, el maestro debe estar preparado para afrontar-- con valor y energía, pero también con prudencia y sabiduría pa-- ra resolver con éxito todos los problemas de desorden que emer-- jan en el escenario citado. Debemos anticipar que, así como -- las cuestiones de indisciplina se generan en diferentes fuentes y a la vez tienen diferentes niveles de gravedad, así también -- las soluciones que se proporcionen tienen que ser diferentes y-- de acuerdo con la falta que se ha cometido. Queremos también -- advertir que no nos hubiera gustado haber llegado aquí, es de--

cir, a la aplicación de correctivos conductuales, más bien las actitudes del alumno deben dirigirse a prevenir toda clase de actos de indisciplina en su aula de clases; en realidad, en la medicina como en el desorden; lo importante no es curar; sino prevenir, es decir; todo lo que se origina en el maestro, debe ser resuelto por él ¿Cómo debe proceder para evitar este tipo de desadaptación?. Queda dicho también que, otras manifestaciones tienen su origen en otras variables que el maestro debe conocer para poder actuar. En este tipo de problemas, es decir; en aquellos que no se ubican en el maestro, éste debe contar -- con el apoyo necesario y suficiente para resolver, sobre la marcha, los indisciplinarios de los alumnos.

Aquí, como en todo el proceso de nuestro trabajo, no quisiéramos ubicarnos en la atmósfera encarecida de las formulaciones abstractas, lo que queremos es proporcionar algunas alternativas, probablemente no las mejores, pero que sí puedan ser las más viables para llevarlas a cabo dentro del contexto de nuestro sistema educativo nacional.

Por último, postulamos que el problema de la indisciplina-escolar, es un tema inherente al proceso enseñanza-aprendizaje, como que los maestros nos estamos acostumbrando a verlo como algo normal en el trabajo docente, es decir, erradicarlo por completo, es ilusorio, sobre todo porque es difícil atacar de tajo todos los problemas radicados en el contexto socio-económico en que viven la mayoría de los niños de nuestras escuelas.

A. Soluciones primitivas.

Hemos dicho (supra) que no existen soluciones unívocas a los problemas de la indisciplina escolar, porque éstos son muy disímiles. tanto en su etiología como en su manifestación; así pues hablaremos primero de lo más común y frecuente que el maestro realiza para recomponer el micromundo afectado por la presencia del desorden.

Cuando el alumno cae en acciones endisciplinarias dentro del grupo, el maestro recurre a algunas de estas soluciones: generalmente, le dirige una homilía recortada por el enojo que no le da oportunidad de serenarse para pronunciar su veredicto, --sálgase usted del salón y vaya a su casa y dígales a sus papás-- que sólo si se presentan aquí conmigo, podré recibirlo otra vez de lo contrario queda usted expulsado por una semana o un mes, --según le vanga en gana en ese momento al maestro. Esta reacción del maestro no es muy alabada por la pedagogía ni por la psicología, ya que --dicen-- no es la adecuada para corregir al alumno; otra medida muy común en los maestros con problemas de disciplina en sus discípulos es simplemente sacarlos del salón de clases, correrlos por el resto del día o bien por algunas horas de trabajo, o también ponerlos de pié al frente del grupo, --para exhibirlos como alumnos de mala conducta, se observa también que algunos otros correctivos, como el de no permitirles disfrutar del recreo, llenar planas completas con frases que supuestamente les harán reflexionar para enderezar sus actos indisciplinados. Todo este conjunto de medidas adoptadas por el-

maestro para que los alumnos no reincidan, nos ayudan a conocer una primera clasificación que hemos denominado: soluciones primitivas, pues en efecto, se trata de medidas que degradan tanto a los alumnos como a los maestros. Esta lista seguramente es - muy rica, pero muy pobre en sus consecuencias. Una medida muy drástica con la que se ensañan algunos maestros es el castigo, entendemos que todos los correctivos, ya sean de muy escasa importancia como otros de mayor magnitud, se les da el nombre de castigo; sin embargo aquí el castigo se refiere a algo más grave o que puede traer y de hecho trae graves consecuencias para los alumnos.

El castigo tiene dos finalidades: "una punitiva y otra correctiva. Aparece la primera, cuando la razón del castigo es una culpa; surge la segunda cuando dicha razón es alguna falta que conviene extirpar". (1)

Definitivamente, el castigo no es el medio más adecuado para corregir los errores y al respecto existe mucha literatura - que confirma la verdad de nuestra aseveración. Algunos psicólogos, han demostrado con experimentos en animales que el castigo no disminuye la cantidad de errores; sino los retiene inhibidos hasta que se presenta una ocasión más propicia para manifestarse.

La pedagogía de la Escuela Nueva está totalmente en contra

(1) GARCIA HDZ, Victor. Diccionario Pedagógico Labor. p. 275

de los castigos físicos; pero no en contra de la aplicación de correctivos a los alumnos y así por ejemplo, al hablar de las sanciones nos dice: las infracciones al orden establecido y aceptado, trae consigo sanciones educativas, ello es, ciertas penas y castigos. En éstos, por cierto, han de concurrir determinadas condiciones; no deben tener carácter de represalias, jamás han de ser corporales, que se vean como una consecuencia de la falta cometida, en todo caso que el alumno se haga cargo de la falta y de su significación moral. (2)

El sarcasmo es el veneno de toda educación, la obra ya citada en los pies de página de nuestro trabajo sugiere una serie de castigos educativos que son muy diferentes a los castigos corporales físicos ellos son entre los siguientes:

- Dirigir al alumno infractor la mirada y la voz serenas del maestro.
- Mostrar disgusto de manera indirecta.
- Dejar constancia del castigo en el diario de clases.
- Privación de alguna actividad o ejercicio gratos al alumno.
- Soledad y silencio en caso de recreación.

La exploración hecha respecto al primer grupo de soluciones a los problemas de la disciplina es un intento muy rudimentario; pero ¡ claro ! no por eso dejan de ser importantes; pero

(2) GARCIA HDZ, Victor. Opus. cit. p. 276

ponen de manifiesto lo lejos que el maestro se encuentra de las verdaderas soluciones a dichos problemas.

Interesa dejar bien claro que el maestro debe estar bien - preparado para saber que medida adoptar cuando afloren los hechos de desorden o indisciplina en el salón de clases; pero de tal manera que no sea ésto lo verdaderamente importante en su - práctica docente; pues recordemos que se trata de un medio y no de un fin; es decir, el fin es el proceso enseñanza-aprendizaje pero éste solo se logra en la medida en que el maestro tenga -- conciencia de que la disciplina favorece de manera eficaz dicho proceso.

Cerramos este apartado invitando a los maestros a superar estas primitivas soluciones, ya que el problema de la indisciplina tiene mucha cuestión de fondo, por eso no puede quedarse en la superficie.

B. Soluciones pragmáticas.

Denominaremos soluciones pragmáticas de los problemas que la inadaptación presenta, "a toda solución que se proponga la - creación de un comportamiento adaptado a las normas de un medio ambiente integrado en la personalidad del sujeto; es decir, asumido por él, en una relación auténtica y funcional". (3)

Este tipo de soluciones tienen un grado más elevado que --

(3) Paule Parent y Claude Gonet. Escolares con problemas. p. 78

las proporcionadas en el apartado anterior; pero todavía siguen siendo ineficaces para resolver los problemas de indisciplina - habidos en el salón de clases, son -como su nombre lo indica- - prácticas, pero en todo caso, la solución al problema solo es - transitoria y no definitiva.

Se trata de un ensayo de reeducación que consiste en intentar modificar el sujeto inadaptado de manera que acepte las normas impuestas en el espacio escolar, escenario del trabajo do--cente.

El proceso de esta acción consiste a menudo en la segregación dentro de ambientes particulares llamados reeducativos, como vemos pues, aquí manifiestamente se trata de reeducar o readaptar al alumno o a los alumnos indisciplinados y no meramente castigar o sancionar como lo hacen las medidas primitivas especificadas arriba.

La actitud del maestro moderno frente a la conducta indisciplinada de sus alumnos debe ser semejante a la del médico - - frente a sus pacientes.

En lugar de lanzarle un colérico discurso de reprimenda o a manera de una homilía dominical, o de aplicarles castigos humillantes, este maestro que es más sereno y reflexivo en sus acciones, empleará procedimientos constructivos para motivar saludablemente y para encausar positivamente las energías vitales - de los alumnos, ayudándolos a superar su inmadurez o a vencer - su desajuste, casi siempre episódico y transitorio, en busca de

una integración psíquica superior y en consecuencia de una mejor adaptación al medio escolar (4)

Cuando la indisciplina se manifiesta en actos esporádicos y pasajeros, se recomienda que el docente no interrumpa sus explicaciones; que haga una pausa significativa, que el tono de su voz sea más enfático, que camine serenamente con dirección al culpable, sin interrumpir la explicación, con esto, supuestamente, el maestro está llamando al alumno a la realidad. En los casos más graves y de reincidencia, hay que hacer una breve interpelación o advertencia al aludido, pero sin acritud, para no llamar mucho la atención del grupo.

Caen dentro de las soluciones pragmáticas todas aquellas normas prácticas de conducta personal del profesor en clase como las siguientes: (5)

- Cultivar con los alumnos una actitud fundamentalmente de interés, comprensión y simpatía; ser por encima de todo humano y razonable para con ellos; no se deben permitir, sin embargo, los excesos de familiaridad, ni se deben ser demasiado condescendientes, es necesario ser firme e insistente en las exigencias, pero explicando el porqué de las mismas.
- El maestro, tiene que ahondar, profundizar en los estudios de la psicología de sus alumnos, esta medida es, probablemente,-

(4) Luiz A. de Mattos. Compendio de Didáctica General. p. 284

(5) Luiz A. de Mattos. Opus. cit. pp. 296-298.

una de las más importantes porque ataca el problema de la indisciplina antes de que aflore, decíamos (supra) que es más importante prevenir que curar, pues bien, esta forma de ver los problemas, tiende más a evitar que el desorden se haga presente que tener que curarlo.

- El maestro debe evitar en sus clases hablar de él mismo, de su vida, de sus méritos o de sus problemas y negocios particulares, no debe desperdiciar el tiempo de clases en confidencias personales o en asuntos ajenos a la materia.
- El docente, no debe ser autoritario, arrogante, no debe manifestar desprecio por sus alumnos, ser paternalmente firme y emplear la necesaria energía de modo sereno, prudente y digno imponer respeto a sus alumnos sin humillarlos ni intimidarlos
- Cuidar su personalidad, que es su autoridad y ésta última no debe exponerla al desgaste, abusando de ella en incidentes triviales.
- Zanjar de forma tajante y sin titubeos, cualquier movimiento más serio de indisciplina o de desorden colectivo, no debe dejar navegar el barco hasta que la tempestad llegue y estalle.
- Una cosa muy importante es aquella que consiste en no hacer promesas ni amenazas que después, no se podrán o no se querrán cumplir. Las sanciones, si son necesarias, deben ser aplicadas sin tardanza y no días o semanas después, pero se debe ser moderado e impersonal en su aplicación.
- Tratar las infracciones más graves de modo objetivo e impersonal, sin mostrarse ofendido o enojado personalmente. La indisciplina debe ser reprobada como conducta inconveniente y -

antisocial que habla mal de los alumnos que la practican. No interpretarla como una frente o desacato a la autoridad personal del profesor. Terminado el incidente, no debe mostrar -- resentimiento o intenciones de persecución o venganza.

- El maestro inteligente, nunca debe reprender a la clase entera por faltas cometidas solo por algunos alumnos, mucho menos debe castigar a todos los alumnos del grupo, porque además de injusto, sería antipsicológico y contraproducente. Procurar, por el contrario, aislar a los agentes de la indisciplina, -- contrastando su conducta con la de los demás miembros de la - clase. Cuando el maestro no logre identificarlos, no debe -- exigir que los otros los denuncien; invitar a los infractores a presentarse después de las clases para proceder a darles -- explicaciones personales.
- El verdadero profesional de la educación, como es el maestro, debe hacer comprender a sus alumnos que la buena conducta es una exigencia social que debe ser acatada en todas las cir- - cunstancias de la vida y que la escuela de la gran importan-- cia.
- Algo que el maestro debe llevar siempre en su mente, es que - nunca debe ofender personalmente a sus alumnos con apodos des- pectivos, con indirectas sarcásticas, alusiones a defectos fí sicos apodos indignantes, etc.

Como se puede observar, las soluciones pragmáticas, son so luciones prácticas, tienen la ventaja sobre las primitivas, en- que las primeras, insisten más en lo propedéutico, porque el ma

estro debe evitar que la indisciplina emerja en su grupo y para que ello no suceda, él debe velar siempre porque sus clases revistan gran interés por parte de sus alumnos y por ende se dé el mejor aprovechamiento. Así pues, el maestro, debe procurar crear y mantener en sus clases una atmósfera sana de responsabilidad, interés y calor humano, espíritu de trabajo y mucho amor a su profesión.

Por encima de todo, se debe ser un educador, nunca un fiscal, ni un perseguidor de los alumnos.

Antes de abandonar este punto, -el de las soluciones pragmáticas-, debemos ser sinceros y aclarar que estas medidas, no son absolutamente puras, pues sucede que, en algunos casos, podemos estar actuando en el campo de las soluciones primitivas ó tal vez hasta invadir el terreno de las soluciones educativas; es decir, más bien podemos hablar de soluciones mixtas; pero en todo caso, nuestra intención es dilucidar el campo de cada uno de ellos.

Por último, solo queremos agregar que el maestro que desconoce la forma de salir del problema de la indisciplina, está -- haciendo un trabajo exactamente igual o muy parecido al realizado por el mitológico personaje Sísifo.

C. Soluciones educativas.

Incluimos en esta clasificación a todas aquellas soluciones que tengan como fin verdaderamente corregir al alumno indis

ciplinado, reeducarlo e integrarlo al grupo, aquí no es pues el castigo por sí mismo lo que interesa sino, su readaptación, sin embargo, estas normas disciplinarias aquí estipuladas no pueden generalizarse porque en última instancia es el maestro, como -- original e innovador quien debe decidir en cada caso lo que a -- su juicio y buen proceder convengan.

Nerici (6) a quien tenemos como base y apoyo de este apartado, nos da a conocer una lista muy interesante de las acciones a las que los maestros deben acudir para resolver en cada caso los citados problemas de indisciplina.

- El maestro debe planear debidamente todos sus trabajos curriculares, extra-curriculares y co-curriculares con el fin de saber a dónde quiere ir, a dónde quiere llegar. Por lo mismo no debe confiar en la improvisación de su trabajo.
- El maestro debe ver en cada uno de sus alumnos a una criatura humana que necesita la ayuda y el apoyo de él para asegurarse de sus acciones.
- Se debe tener a los alumnos ocupados, pues nada es más incitante al desorden como el hecho de no tener que hacer nada.
- El maestro de grupo debe evitar privilegiar a algunos de sus alumnos de su grupo, pues aquí se concreta una aberrante contradicción que dice que la escuela debe ser un centro de combate contra los privilegios, favoritismos y distinciones espu

(6) Imideo G. Nerici. Hacia una didáctica general dinámica.
pp. 504-510

rias.

- El profesor no debe proceder separando o clasificando a sus - alumnos por razones, clase social, de cultura o de otros factores denigrantes.
- Evitar las actitudes burlescas y los sarcasmos que hagan alusiones directas o indirectas con sus alumnos.
- Evite (el maestro) sancionar a todo el grupo cuando los culpables del desorden solo son dos o tres.
- El maestro debe estimular siempre y frecuentemente a sus alumnos para animarlos con respuestas conductuales adecuadas al - trabajo del salón de clases.
- El maestro debe tratar de ganarse la confianza de sus alumnos organizando actos informales de acercamiento con ellos.
- En el salón de clases, el maestro no debe ser rigorista pero- tampoco solapador, cuando decida la aplicación de un correcti- vo, procure ser justo y ecuánime.
- El maestro debe explicar los porqués de las sanciones que se- decidan en contra de los alumnos culpables de actos desordena- dos.
- El maestro debe ser consciente de que es mucho mejor prevenir que curar, por eso en sus clases es dinámico, entusiasta y -- alegre para despertar el interés de los niños.

CONCLUSIONES

Los problemas que nos planteamos en la introducción, de alguna manera fueron resueltos en el desarrollo de nuestro trabajo, en otros casos, creemos que hemos postulado las suficientes premisas para obtener las conclusiones correspondientes, por tal motivo, a continuación deducimos algunas de ellas, en razón de los capítulos en que hemos decidido nuestra investigación.

- En cuanto al acto educativo, objeto de estudio del capítulo I podemos concluir que la libertad, la autoridad y la disciplina son categorías conceptuales íntimamente unidas, que en bloque influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje.

- Si bien es cierto que la disciplina es la conditio sine qua non del aprendizaje de los alumnos, ésta no debe ser impuesta o heterónoma, sino libremente aceptada, por los sujetos educativos; es decir, debe surgir del propio individuo para que tenga la calidad de autónoma.

- La teoría de la comunicación educativa, debe ser conocida por los maestros, porque los educandos necesitan participar del entendimiento y comprensión del diálogo con los maestros.

- No hay manera de postular un modelo único de comunicación educativa, porque cada maestro, debe hacer uso de diferentes instrumentos y estrategias para lograr la armonía en el trabajo escolar realizado en el aula, lo que sí conviene enfatizar es la gran trascendencia que tiene la comunicación para guardar la disciplina y lograr los objetivos previstos en los programas.

- No hay acuerdo unívoca, respecto al tipo de autoridad que deba imperar en el salón de clases, tampoco el tipo de disciplina por lo tanto, mantener el equilibrio entre autoridad del maestro y libertad de los alumnos, sigue siendo la alternativa más valorada en la escuela moderna.

- Es definitiva la cancelación de los castigos físicos como forma de imponer la disciplina en los alumnos, esta acción no debe corresponder jamás a los maestros que tienen como función la enseñanza y la orientación correcta a los dicentes.

- disciplina sigue siendo un concepto abstracto y relativo, - - pues a pesar de que existen definiciones de actualidad, no se refieren a casos concretos, sin embargo, debemos persistir en el empeño de reconocer como tal, a los actos y reacciones de los niños que dificultan la labor docente para las alteraciones del buen comportamiento que normalmente debe imperar en el escenario del salón de clases.

- Concluimos también que muchos actos de indisciplina se generan en el propio maestro y que para que ésto no suceda, el docente debe poner en práctica sus mejores técnicas de trabajo, - pero no las mismas, sino que debe variarlas de acuerdo con los objetivos que cada tema nos lo indique.

- Creemos, y esto se deduce de las argumentaciones de nuestro trabajo, que el apoyo decidido de los padres de familia hacia los maestros, es de suma importancia, porque en la escuela, no podemos -como maestro- enderezar a los niños indisciplinados, - cuando del hogar proceden con grandes dificultades de adaptación.

- Por otra parte, concluimos que los medios masivos de comunicación, -hasta ahora- sin control, deben participar de manera positiva en la formación de la personalidad de los niños, con ésto queda dicho que sus acciones, no deben fomentar en los alumnos ninguna actividad que genere indisciplina.
- Padres de familia y maestros deben unirse en un frente común para atacar de raíz los diversos problemas disciplinarios, este trabajo, no debe ser exclusivo del maestro, sino de todos los factores involucrados en la educación.
- Estamos convencidos absolutamente que el contexto social y económico en que viven las familias, es en última instancia el factor que más influencia ejerce en la indisciplina de los alumunos, por eso, el Estado mexicano, no debe escatimar ningún esfuerzo tendiente a mejorar la calidad de vida de las familias proletarias.
- Las alternativas de solución, son solo eso -alternativas-; -- por lo tanto, cada maestro esta en libertad de aplicarlas o nó en su salón de clases, pero en todo caso, lo que se desea es -- ser congruente y a veces tolerantes con las decisiones que tomemos y que en la práctica resulte pero la medicina que la indisciplina cometida.
- De las premisas, se deduce también que al maestro debe interesarle más la propedéutica, es decir, evitar que los problemas emerjan, más que dictar correctivos a los actos aflorados.
- Cuando las cuestiones de inadaptación son graves, el maestro debe actuar con serenidad y paciencia, nunca debē actuar de manera prejuiciosa, sino que debe agotar las diversas instancias -

hasta asegurarse que la medida a tomar es la más adecuada al ac
to indisciplinado.

- Por último concluimos, que de la indisciplina, no está dicha-
la última palabra, por eso, todos los trabajos que aborden este
problema, serán saludados con gran simpatía, ya que seguramente
vendrán a enriquecer las inquietudes y las posibles soluciones-
que debemos adoptar para acabar con la peste aquí descrita.

GLOSARIO

ANATEMAS:

Excomuni3n, maldici3n. Imprecaci3n.

ABDICA:

Cede el poder, renuncia, abandonar.

ACAPITE:

Apartado de un escrito.

ALIENADOS:

Atribuir a otros lo que es obra nuestra.

ANDAMIAJE:

Camino de tablas.

ANTONOMASIA:

Especie de sin3cdoque en virtud de la cual se pone el nombre apelativo por el propio o viceversa.

ANTINOMIAS:

Contradicci3n entre dos leyes o entre dos principios racionales.

ASENTIMIENTO:

Ascenso, consentimiento.

AXIOLOGICA:

Ciencia que estudia los valores.

ARGOT:

Lenguaje convencional, especialmente utilizado por un grupo, una profesi3n, una clase social.

BELIGERANTE:

Dícese del pa3s que est3 en guerra.

CASUSTICA:

Los casos de la conciencia.

CIERNES:

Estar elaborandose. Acci3n de cerner, fecundarse la flor de algunas plantas.

COERCITIVO:

Contener, refrenar, sujetar.

CONFLUENCIA:

Juntarse dos o mas caminos en un solo punto.

- DESIDERATUM:**
Objeto o fin de en vivo o constante deseo.
- DISERTAR:**
Razonar, discurrir, sobre alguna materia.
- DIALOGICA:**
Dialogar.
- DILETANTE:**
Persona aficionada a la música.
- DOGMATICO:**
Principio inegable en una ciencia.
- ELECTISISMO:**
En vez de seguir soluciones bien definidas adoptan un término medio.
- ECLOSION:**
Apertura de un capullo de flor o de crisálida. Aparición súbita.
- EMPIRICA:**
Todo conocimiento humano es debido a la experiencia sistemafundado únicamente en la práctica o rutina.
- ENDOGENOS:**
Que se origina y forma en el interior, como la célula que se forma dentro de otra.
- ESOTERICA:**
Oculto, reservado.
- ESPURIA:**
Falso.
- EXOGENOS:**
Aplicase al órgano que se forma en el interior de otro dícese de las fuerzas que actúan externamente sobre algo. Aplícase a las fuerzas o fenómenos que se producen en la superficie terrestre.
- HEDONISTA:**
Partidario de hedonismo= sistema que considera el placer como único fin de la vida.
- HEGELIANA:**
Que profesa el hegelionismo.
- HEURISTICO:**
Relativo a la heurística. Arte de inventar.

INTELECCION:

Acción de entender.

LITERALMENTE:

Conforme a la letra o al sentido literal.

METAFORA:

Unas palabras se toman en sentido recto y otras en sentido figurado.

MICROCOSMOS:

Universo en pequeño. El hombre o ser que refleja el universo.

MISANTROPIA:

Enemigo de los hombres.

PSIQUE:

(psiqué) el alma.

PUEROCENTRICO:

Centro es el niño.

RAIGAMBRE:

Conjunto de raíces.

REPROBO:

Condenado a las penas eternas.

SEMANTICA:

Perteneiente a la significación de las palabras.

SIMBIOSIS:

Asociación de organismos de diferentes especies que se favorecen mutuamente en su desarrollo.

SOSLAYAR:

Pasar por alto o de largo dejando de lado alguna dificultad.

SUSCITAR:

Levantar, promover.

TABULA RASA:

Traer la mente en blanco al nacer.

VICARIANTE:

Que tiene las veces. Poder y facultades de otro.

ZAHERIENTES:

Reprender a uno dándole en rostro con alguna acción o beneficio.

BIBLIOGRAFÍAS

- 1.- BERLO, David K. El proceso de la comunicación. El Ateneo. Buenos Aires. 1985
- 2.- DURKHEIM, Emilio. Educación y sociología. 2a. Ed. Ed. Colofón. México. 1980
- 3.- FERMESO ESTEBANEZ, Paciano. Teoría de la educación. 3a. ed Ed. Trillas. México. 1990
- 4.- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. 20a ed. Siglo XXI. México. 1986
- 5.- FREIRE, Paulo. La pedagogía del oprimido. 10a. ed. Siglo XXI. Ed. México. 1984
- 6.- GARCIA HOZ, Victor. Diccionario de pedagogía. Labor T. 2.- ed. Labor. México. 1964
- 7.- GILBERT, Roger. Las ideas actuales en pedagogía. Ed. Grijalbo. México. 1977
- 8.- HITLER, Adolfo. Mi lucha. 5a. ed. Ed. Diana. México. 1961
- 9.- KANT, Emmanuel. Meta de las costumbres. Ed. Porrúa, S. A. México. 1970
- 10.- LARROYO, Francisco. Diccionario porrua de pedagogía. Ed. - Porrúa, S.A. México. 1982
- 11.- MATTOS, Luiz A. de Compendio de didáctica general. 2a. ed. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1963
- 12.- MURGA, Purificación. Diccionario de pedagogía. Ed. Edilepsa. México. 1984
- 13.- NASSIF, Ricardo. Pedagogía general. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1974
- 14.- NERICI Imideo C. Hacia una didáctica general dinámica. 10a ed. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1985
- 15.- PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. Ed. Laia/Barcelona.- España. 1984
- 16.- PARENT, Poule y GONNET Claude. Escolares con Problemas. ed Planeta. Barcelona 1978